

LA POSGUERRA DE INDOCHINA

EUGENIO ANGUIANO ROCH

UNA DE LAS "GUERRAS LOCALIZADAS" más prolongadas que conoce la Historia contemporánea fue la de Indochina. Ésta surgió como una necesidad inaplazable de lograr la independencia de pueblos que cayeron bajo la férula del imperialismo francés a fines del siglo XIX y que cuando fracasaron en todos sus intentos por obtener tal fin mediante negociaciones políticas, no les quedó más remedio que manifestarse a través de medios violentos. Estas regiones, dominadas por los franceses que buscaban un acceso al reparto de la China imperial, vivían organizadas en sociedades agrarias, algunas semif feudales y muy lejos de los umbrales de la industrialización. Sin embargo, contaban con una larga tradición cultural y particularmente con una experiencia de varios siglos en los que sufrieron invasiones de otros pueblos, las resistieron y salieron victoriosos en la definición de su personalidad nacional.

Indochina cubre una extensión superior a los 750 000 kilómetros cuadrados, o sea el 17% de lo que convencionalmente se ha llamado el Sudeste asiático. Cuando los franceses se apoderaron de Indochina, la organizaron de la siguiente manera. Lo que actualmente se conoce como Vietnam constaba de tres provincias o "ky": Tonkín en el Norte, con la cuenca del río Rojo, fue convertida en protectorado en 1883 y su principal ciudad. Hanoi sirvió de asiento al virrey francés de toda Indochina; la colonia de Cochinchina al sur, que incluía el rico delta del río Mekong, por donde se transmitió la penetración francesa al resto de Indochina, iniciada en 1863 en suelo vietnamita; y el protectorado de Annam, establecido en 1884 en las tierras medias que unían a los otros dos "ky". Camboya, ocupada en 1863, y Laos —el

reino del millón de elefantes— en 1893, también quedaron como protectorados de Francia, manteniendo ésta a las dinastías que reinaban localmente para asegurar el control de las respectivas poblaciones.

La lucha por la independencia de estos pueblos asiáticos se alimentó de distintas corrientes ideológicas y de las propias condiciones de explotación a que fueron sometidos hombres y recursos naturales. Hacia el tercer decenio del siglo XX dominó por su mayor coherencia y mejor organización el Partido Comunista de Indochina, fundado por Nguyen El Patriota (Ho Chi Minh) en 1930, como una rama especial del Partido Comunista de Francia. Otros movimientos políticos que persiguieron fines nacionalistas fueron gradualmente deformados por las tropas de ocupación francesas y sus testaferros locales, de manera que perdieron capacidad de proselitismo y su posibilidad de influencia sobre los acontecimientos de Indochina se fue minimizando. En Camboya y Laos se consolidó con mayor rapidez que en Vietnam una tendencia monárquica nacionalista que habría de convencer a París de la necesidad de otorgar la independencia a esos estados, bajo la forma de monarquías. En cambio, en Vietnam la resistencia a liquidar la colonia fue más tenaz y consecuentemente se polarizaron las fuerzas que actuaban en la política regional. Incluso llegó a plantearse en la mentalidad de los políticos occidentales un esquema en el cual la mayor parte de las crisis políticas que sufrían Vietnam y los países aledaños eran motivadas por una agitación perversa de una minoría comunista. Tal esquematización habría de ampliarse y convertirse en argumento fundamental de los estadounidenses, cuando éstos sustituyeron a los franceses en Indochina.

La extensión de este trabajo no permite hacer una descripción detallada y rigurosa de los acontecimientos que dieron origen a los principales grupos dirigentes de la lucha por la independencia de Vietnam, Camboya y Laos. Simplemente se mencionan antecedentes globales de un fenómeno que nos interesa destacar aquí: la situación en Vietnam, Camboya y Laos luego del triunfo definitivo logrado por las

fuerzas nacionalistas y el viejo Partido Comunista de Indochina, desmembrado en ramas nacionales, sobre la intervención extranjera que sostuvo a gobiernos títeres e impopulares.

El punto de arranque será la última fase de la guerra de Indochina que empezó en 1954 con la derrota del colonialismo francés y culminó el 17 de abril de 1975 con la toma de Phnom Penh por las tropas del Frente Unido Nacional de Kampuchea (FUNK); la caída de Saigón en manos del Frente de Liberación Nacional (FLN) de Vietnam del Sur y del Ejército Popular de Vietnam (Norte) el 30 de abril del mismo año y la proclamación de la República Democrática Popular de Laos, el 2 de diciembre de 1975. Sólo cuando fue necesario se hizo alguna mención retrospectiva, pero fundamentalmente las referencias corresponden a los hechos más recientes, incluyendo el primer año después de terminada realmente la guerra de Indochina. Al final se presenta una idea sobre el aparente esquema que tres grandes potencias tienen sobre la región en la posguerra.

Las dos grandes conferencias de paz

Casi al terminar la segunda guerra mundial y cuando los japoneses sentían que su derrota era inminente, concedieron la independencia a los tres países de Indochina, pero de ellos únicamente en Vietnam había un movimiento nacionalista amplio, el fundado por Ho Chi Minh¹ bajo el nombre de Liga para la Independencia Vietnamita, o Viet Minh (su nombre completo es Viet Nam Doe Lap Dong Minh Hoi), que aglutinó aspiraciones populares y después de la rendición japonesa proclamó una república independiente, forzando la abdicación de Bao Dai quien había fungido por veinte años como emperador títere de los franceses y por un breve lapso, de los japoneses. Ni en Camboya ni en Laos había una organización política como la de Vietnam. Por ello,

¹ Carta de Nguyen Ai Quoc (Ho Chi Minh) del 6 de junio de 1941. *Selected Works*, 4 tomos, Hanoi, 1960-1962. Tomo II, pp. 151-154.

cuando los aliados (Gran Bretaña y China Nacionalista) volvieron a ocupar Indochina y reintegraron a Francia sus antiguas colonias, ésta les concedió su independencia pero ungiéndolas a la llamada Federación Indochina y Unión Francesa; la única fuerza militar y política que organizó la resistencia e hizo efectiva al menos la proclamación de la República Democrática de Vietnam (2 de septiembre de 1945) fue el Vietminh. En los siguientes nueve años, de ahí habría de nutrirse la fuerza guerrillera que asestaría el golpe de gracia a la intervención francesa en Indochina.

En la primavera de 1954, las tropas francesas sufrieron una derrota total en la fortaleza de Diem Bien Phu y se llevó a cabo la Conferencia de Ginebra para discutir la cuestión de Corea y la Guerra de Indochina. Esta reunión se inició el 24 de abril con algunas negociaciones preliminares y concluyó con la Declaración Final de la Conferencia del 21 de julio del mismo año, aprobada por el Reino de Camboya, la República Democrática de Vietnam, el Estado de Vietnam, el Reino de Laos, Francia, la República Popular China, la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, el Reino Unido y los Estados Unidos de Norteamérica, que únicamente "tomó nota"² de los acuerdos mientras los otros ocho participantes adoptaron por asentimiento verbal la Declaración Final y consecuentemente el Acuerdo sobre el Cese de las Hostilidades en Vietnam³ firmado el 20 de ju-

² Bedell Smith, jefe de la delegación de Estados Unidos, declaró que tomaba nota de los acuerdos y que su gobierno se abstendría del uso o la amenaza de uso de la fuerza para alterarlos y "vería cualquier violación a dichos Acuerdos como un hecho grave y como una seria amenaza a la paz y seguridad internacionales" (*op. cit.*, p. 29). El representante de Bao Dai (Vietnam del Sur) protestaba porque el armisticio había sido concluido sólo por el Alto Comando Francés, sin opinión de ellos y con base en ello pretendía objetar la Declaración Final, pero su moción no prosperó. Estos antecedentes habrían de servir de justificación (absurda) para que luego Washington y el régimen títere de Bao Dai y su Primer Ministro Ngo Dinh Diem —luego dictador del Sur— no cumplieran con lo pactado.

³ Éste se componía de 47 artículos (ver "Further Documents Relating to the Discussion of Indochina at the Geneva Conference". Miscellaneous Nº 20, 1954, Command Paper 9239. Great Britain Parliamentary Sessional Papers, XXXI, 1953-1954, pp. 27 a 38).

lio entre los comandantes en jefe del Ejército Popular de Vietnam (Vietcong, como se le empezó a identificar por la prensa estadounidense) y las Fuerzas de la Unión Francesa de Indochina. La Declaración de Ginebra ratificaba que se reconocía la "independencia total y soberanía de Camboya, Laos y Vietnam... y ... la necesidad de elecciones generales en cada país en el curso de 1955" (y 1956 para el caso de Vietnam).⁴ También se tomaba nota de las cláusulas en las cuales se prohibía la introducción de tropas extranjeras en Vietnam o de material bélico en Camboya y Laos y se reconocía que en estos países no existían acuerdos que convalidaran alianza militar alguna, aceptándose únicamente compromisos que estuvieran de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas o aquellos que específicamente se habían acordado para el fin de las hostilidades en Laos y en Camboya. Se señalaba para Vietnam el establecimiento de una *línea provisional* de separación entre las regiones Norte y Sur, en torno a la cual habría una zona desmilitarizada que permitiera el fin de las hostilidades y el que se sentaran las bases para lograr "en un futuro cercano" un acuerdo político definitivo para Vietnam. La Conferencia declaraba su respeto a los principios de independencia, unidad e integridad territorial para que el pueblo vietnamita disfrutara de sus libertades fundamentales garantizadas por instituciones democráticas, las cuales se establecerían mediante elecciones universales y secretas. Se aceptaba la creación de una Comisión Internacional de Supervisión, que vigilara el estricto cumplimiento de los acuerdos para cesar las hostilidades.

A la reunión de Ginebra asistieron muy diversas personalidades, entre ellas, al principio, John Foster Dulles, cuya posición en esa ocasión era sumamente delicada, pues como dice Donald Lancaster:⁵ "mientras los delegados franceses

⁴ Artículo 2 de la Declaración Final de la Conferencia de Ginebra, *op. cit.*, pp. 9 a 11.

⁵ *Vietnam History, Documents and Opinions*, editada por Marvin E. Gettleman, p. 149.

y británicos estaban de lo más ansiosos por alcanzar un acuerdo, Dulles estaba reticente a la negociación tanto por sus convicciones personales como por la actitud del Congreso de que no se alcanzara un armisticio con concesiones a los comunistas de Asia". El secretario de Estado mantenía una posición tan intransigente que cuando el Presidente Eisenhower declaró a la prensa la decisión del Gobierno estadounidense de no seguir acción alguna hasta no conocer los resultados de la Conferencia de Ginebra, se regresó a Washington y dejó al subsecretario Bedell Smith como jefe de la delegación norteamericana. Por parte de la Unión Soviética estuvo siempre el ministro de Relaciones Exteriores, Vyacheslav Molotov y por China hizo su gran debut en los foros internacionales el extraordinario político internacional Chou En-lai. De parte de Hanoi asistió Pham Van Dong, entonces viceprimer ministro y ministro interino de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Vietnam. De Francia inició las pláticas el secretario de Relaciones Exteriores, Georges Bidault, pero cuando se desplomó el Gobierno del presidente Joseph Laniel, éste fue sustituido por el propio Pierre Mendes-France.⁶ De Gran Bretaña estuvo Anthony Eden, mientras del lado de Camboya concluyó las pláticas el ministro de Relaciones Exteriores Tep Phon, de Laos Phoui Sananikone y del Estado de Vietnam Tran Van Do. En Ginebra fracasó fundamentalmente la política estadounidense por no poder obtener el apoyo incondicional de sus aliados más próximos, Francia y Gran Bretaña, para en un caso dado internacionalizar la guerra; adicionalmente se frustró la idea dullesiana de la creación de la Comunidad Europea de Defensa. En su lugar, dos meses después de concluida la reunión, los estadounidenses establecieron la

⁶ Mendes-France encabezaba la oposición en la Asamblea Nacional contra el Gobierno de Laniel y específicamente contra Georges Bidault a quien negaba que tuviera capacidad para negociar. Molotov lanzó en Ginebra una virulenta crítica a Bidault que en algo influyó para que el 12 de junio la Asamblea Nacional de Francia votara en contra de una moción de confianza al Gobierno y el 17 de julio fuese investido presidente de una nueva república Mendes-France, quien personalmente se ocupó de la negociación de Ginebra.

alianza militar anticomunista conocida como Organización del Tratado del Sudeste Asiático y simultáneamente continuaron una empeñada política de aislamiento a China, a Vietnam del Norte y a los guerrilleros laosianos y camboyanos.

Casi veinte años después, en enero de 1973, culminaba una serie de complejas negociaciones iniciadas entre estadounidenses y norvietnamitas, a los que luego se sumaron el Gobierno Revolucionario Provisional del Sur y el Gobierno de Vietnam del Sur.

Desde el año de 1968 se habían estado llevando a cabo pláticas de paz entre las partes involucradas en la guerra de Vietnam.⁷ Durante todos esos años las conversaciones se estancaron en rutinas y tecnicismos que en realidad respondían a una estrategia dilatoria, pues en rigor no había una decisión definida para concluir el conflicto que lejos de amainar se extendió a Camboya y prosiguió en Laos. En 1972 se observaron intentos renovados por salir del estancamiento; en julio de ese año se reanudaron las conversaciones oficiales con el objeto de restablecer la paz en Vietnam y durante julio y octubre se efectuaron los "encuentros privados" entre Henry Kissinger, asesor para Asuntos de Seguridad Nacional del Presidente de los Estados Unidos y el representante especial de Vietnam del Norte, Le Duc Tho. De ahí surgieron los primeros borradores para el retiro de las tropas estadounidenses y sus aliados, el establecimiento de una nueva Comisión Internacional de Control, la liberación de prisioneros de guerra y otros temas importantes. El principal opositor de esos acuerdos preliminares fue el Presidente de Vietnam del Sur, Nguyen Van Thieu, que con su actitud casi provocó el rompimiento definitivo de las negociaciones. Por otro lado, Estados Unidos ejerció una fuerte presión en noviembre y diciembre, a través de bombardeos indiscriminados en Vietnam del Norte, para que la República Democrática de Vietnam y el Frente de Liberación Nacional del Sur aceptaran algunas condiciones adicio-

⁷ La sede de esas negociaciones fue la ciudad de París, el Centro de Conferencias Internacionales de la Avenida Kleber.

nales. Finalmente, después de que se reanudaron las pláticas a nivel de expertos en París, entre el 8 y el 13 de enero de 1973, se efectuó una más de las llamadas entrevistas privadas entre Kissinger y Le Duc Tho. De ahí volvió la cuestión a manos de técnicos y el 23 de enero a las 12:30 horas, tiempo de París, se inició el Acuerdo de Paz que se protocolizó el 27 de enero con la firma de los ministros de Relaciones Exteriores. El Acuerdo de Cese el Fuego y Restauración de la Paz en Vietnam, en su versión para cuatro de las partes signatarias y tres de los Protocolos Adicionales relacionados con el Cese el Fuego, el Establecimiento de la Comisión Internacional de Control y Supervisión y la Liberación de Presos Políticos fueron aceptados plenamente por el secretario de Estado William P. Rogers; el ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Saigón, Tram Van Lam; el ministro de Relaciones Exteriores de Vietnam del Norte, Nguyen Duy Trinh, y la ministro del Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur, señora Nguyen Thi Binh. De estos mismos documentos, el Acuerdo de Paz y de los tres primeros Protocolos, tuvieron que hacerse otra versión que firmaron los Estados Unidos con la autorización del Gobierno de la República de Vietnam, y la República Democrática de Vietnam con la autorización del Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur.⁸

Esta sutileza habría de ser el pretexto para el incumpli-

⁸ Como el Gobierno de Vietnam del Sur y el Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur no querían reconocerse oficialmente entre sí, la versión firmada por las cuatro partes (EUA, Hanoi, Saigón y el GRP) dice en su preámbulo y artículo final: "las partes participantes en la Conferencia de París sobre Vietnam...", en tanto que en la versión firmada por el secretario de Estado de Estados Unidos y el ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Vietnam, se puso en el preámbulo y el artículo final la frase: "el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, con la concurrencia de la República de Vietnam (y) el Gobierno de la República Democrática de Vietnam, con la concurrencia del Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Vietnam del Sur ...". El resto del texto es idéntico para ambas versiones. Finalmente, el cuarto protocolo para limpiar de minas las aguas territoriales de Vietnam del Norte, sólo lo firmaron obviamente los ministros de Relaciones Exteriores de Washington y de Hanoi. (Keesing's Contemporary Archives, Vol. XIX, 1973, pp. 25782 a 25788, Longman, Keynshan Bristol, U. K. En adelante, se distinguirá esta fuente bibliográfica como Keesing's.)

miento, fundamentalmente por parte de la administración de Thieu, de parte de lo dispuesto en la reunión de París. Estuvieron presentes en la Conferencia de París, además de las cuatro partes involucradas en el conflicto de Vietnam, los siguientes países: La Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, la República Popular China, Gran Bretaña y Francia (Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas), más los integrantes de la Comisión Internacional de Control y Supervisión: Canadá, Hungría, Indonesia y Polonia.

Desde la Conferencia de París en 1954, tuvieron que transcurrir dos décadas de guerra, de grandes sufrimientos humanos⁹ y pérdidas materiales prácticamente incalculables, antes de que se lograra la paz. Irónicamente, lo obtenido en París en 1973 era muy similar a lo negociado a regañadientes por Estados Unidos en Ginebra en 1954 y de lo cual sólo "tomó nota". En ambas reuniones se convino en respetar la integridad territorial, soberanía y libre autodeterminación de Vietnam, Camboya y Laos. Se ratificó la neutralidad de los dos últimos Estados y se reconoció que la línea divisoria en Vietnam era transitoria y que en el Sur se llevaría a cabo un Gobierno de Concordia Nacional que en su momento convocaría a elecciones para que el pueblo sudvietnamita se diera una forma propia de autoridad y posteriormente se caminara hacia la reunificación del Norte y el Sur. Las diferencias entre ambos convenios de paz son mí-

⁹ Las estadísticas son muy relativas, pero según fuentes estadounidenses, entre enero de 1971 y el 28 de enero de 1973, los Estados Unidos tuvieron las siguientes bajas (cifras muy exactas): 45 941 muertos en acción; 10 298 muertos por otras causas varias; 300 635 heridos y 1 811 perdidos. Hubo además, 5 225 muertos entre los aliados australianos, neozelandeses, subcoreanos y tailandeses. Las cifras sobre bajas vietnamitas son más dudosas: Estados Unidos asigna 183 528 muertos y 499 026 heridos para el ejército saigonés; afirmaba que hubo 924 048 muertos (casi un millón) entre norvietnamitas y guerrilleros del FLN. Por su parte, fuentes del FLN señalaron que sólo entre marzo y octubre de 1972, los soldados del régimen de Thieu sufrieron 80 000 muertos y 240 000 heridos. (Keesing's, Vol. XIX, 1973, p. 25790.) A estos números impresionantes habría que agregar los horrores sufridos por la población civil y las bajas ocurridas en Vietnam, Camboya y Laos, particularmente por efecto de los bombardeos estadounidenses.

nimas y más bien de forma,¹⁰ en tanto que las condiciones reales del mundo cambiaron radicalmente entre 1954 y 1973.

Vietnam

El Acuerdo de París que puso fin a la guerra de Vietnam permitió también a Washington retirarse y poner fin, mediante acuerdos políticos, a una desafortunada intervención en Indochina que le ganó desprestigio internacional. El Departamento de Defensa informó oficialmente que los Estados Unidos habían tenido 10 333 víctimas en actividades *no hostiles* de 1971 a 1973. Entre las muertes figuraban las ocurridas por accidentes en vehículos aéreos y terrestres, suicidios y muertes accidentales provocadas por la propia artillería estadounidense, así como más de cien decesos por abuso de drogas.¹¹ Estos datos ponen de relieve el trauma moral que causó a la población estadounidense la guerra de Vietnam, cuya propia población obviamente sufrió mucho más en términos de víctimas y destrucción que los ciudadanos norteamericanos. Todavía al abandonar Estados Unidos su injusta intervención directa en Indochina, dejó debidamente pertrechados a sus gobiernos títeres y de esta forma se libró la última fase de la lucha civil en cada país de la región.

Todo el resto de 1973 y los primeros meses del siguiente año, permitieron al régimen del Presidente Nguyen Van Thieu extenderse hacia algunas de las zonas controladas por los rebeldes, acentuando simultáneamente la represión política contra distintas facciones que dentro de su propio Gobierno hacían oposición al Mariscal. Al suspenderse las hostilidades, de acuerdo con lo dispuesto en el Acuerdo de

¹⁰ En la Conferencia de Ginebra se había aceptado la reagrupación de fuerzas combatientes, consignando al Viet Minh al norte del paralelo 17 y dejando al estado de Vietnam con el control de la zona sur. En París en 1973 se negoció un alto el fuego *in situ*, quedando parte minoritaria del territorio sur bajo control del FLN y la mayor parte de ese territorio dominado por tropas del régimen de Thieu. Esto quizás fue la mayor diferencia entre ambos acuerdos.

¹¹ "Annals of War", de C. D. B. Bryan, *The New Yorker*, 15 marzo 1976.

París, Thieu dominaba en 33 de las 44 provincias en que estaba dividido Vietnam del Sur, siendo indiscutible su control sobre las ciudades principales del país. Esta posición de aparente fuerza estimuló a las autoridades saigonesas a boicotear los acuerdos de París, para establecer las bases de un gobierno de concordia nacional, llegándose incluso a flagrantes violaciones de lo pactado, como la conocida agresión física de que fue objeto la delegación del GRP que asistía a las pláticas preliminares en áreas controladas por las fuerzas de Thieu.

Muy pocos observadores pensaban en aquel momento que, en caso de que estallasen las hostilidades abiertamente, el Gobierno de Saigón pudiera siquiera verse en peligro de perder control territorial ante el GRP o su brazo armado. No obstante, desde agosto de 1974 empezó una ofensiva por parte del FLN y de tropas regulares de Vietnam del Norte que habría de concluir el 30 de abril de 1975 con la toma de Saigón y la derrota total de la República de Vietnam. Fue particularmente dramática la última fase de las hostilidades, llamada por los revolucionarios "Ofensiva Ho Chi Minh".

Cuando se derrumbó estrepitosamente la poderosa región Militar IV, que a manera de contención cubría desde la zona desmilitarizada del Paralelo 17 hasta la ciudad de Hue, los soldados gubernamentales fueron incapaces de contener el ataque frontal, que prosiguió entre otras razones porque sus propios oficiales y jefes los abandonaron huyendo en todo tipo de transportes y creando una gran desmoralización entre la tropa. Después de esta acción, la ofensiva rebelde se precipitó incontenible de norte a sur¹² sobre las

¹² La ofensiva principal fue a lo largo de la costa oriental, siguiendo la dirección Norte-Sur, hasta concurrir al área de Saigón (Región Militar II), pero fue apoyada por unidades combatientes que presionaron de Oeste a Este, e incluso de Sur a Norte. En resumen, la ofensiva final fue así: El 17 de marzo, una división gubernamental aerotransportada fue retirada de Quang Tri para "defender Saigón". Los revolucionarios avanzaron y tomaron Hue sin lucha el 26 de marzo. El 29 rodearon la poderosa base militar de Danang y con el pánico empezaron las deserciones en masa de oficiales de Thieu y de una población que huyó en aviones y embarcaciones diversas a Nha Thang y Cam Rah (Sur). Los ataques de finta

aparentemente inexpugnables bases militares, hasta que finalmente las tropas revolucionarias y de norvietnam cercaron en abril a la ciudad de Saigón. No haremos referencia aquí a los conocidos esfuerzos del Presidente Nguyen Van Thieu por lograr el regreso de los norteamericanos a Vietnam, baste con recordar que en los últimos días de vida del régimen saigonés, el Presidente Ford recibió estrepitosos reveses en el Congreso de su país cuando buscaba más ayuda militar para Thieu. Eso indicaba lo imposible de una nueva intervención directa por parte de Washington. La idea general era que cuando Estados Unidos logró una salida negociada de Vietnam, dejaba a sus aliados un impresionante arsenal y ponía en sus manos su propio destino.

Para contener un poco la oposición que se multiplicó en los primeros días de abril, Thieu pidió a su primer ministro, Tran Thin Khiem que transformara la administración semi-civil en un gobierno militar, invitando a destacados nacionalistas al nuevo gabinete. Este desesperado esfuerzo llegó demasiado tarde, pues las más influyentes fuerzas anticomunistas que habían sido excluidas y reprimidas por años, no se prestaron al final a formar una nueva coalición de emergencia. El 2 de abril renunció el gabinete y se estableció otro, con condicionales de Thieu, pero prácticamente no pudo trabajar, pues dos días más tarde el presidente denunció otro intento de golpe militar, según él, organizado por los comandantes de la Región Militar II y aparentemente por el propio Mariscal Nguyen Cao Ky, antiguo aliado y posterior adversario político de Thieu.¹³ Después de que las principa-

lanzados por los rebeldes en Pleiku y en las tierras bajas del suroeste precipitaron la caída y para el 1º de abril Nha Thang se rindió sin pelear, siguiendo su ejemplo el 2 de abril Qui Nhon, más al Norte. Simultáneamente las tierras altas —última defensa antes del Delta del Mekong y de llegar a Saigón—, Da Lat y Bao Luc sucumbían y para el 30 de abril, todo concluye. (Keesing's, Vol. XXI, 1975, pp. 27101 a 27105.)

¹³ Esta denuncia de un supuesto golpe militar fue la reacción contra los propios seguidores del presidente Thieu, que en su mayoría votaron en el Senado por "un nuevo liderazgo" que pusiera fin a la guerra. Coincidiendo, el Movimiento Popular Anticorrupción, dirigido por el sacerdote católico Tran Huu Thonh organizó una manifestación para pedir la renuncia de Thieu. (Keesing's, *op. cit.*, p. 27199.)

les ciudades costeras se derrumbaron en una lucha de doce días, incluyendo la poderosa plaza de Xuan Loc, Thieu tuvo que renunciar el 21 de abril, renuncia en la cual descargó sus últimas crisis biliaris afirmando textualmente que tal acción en ese particular día tenía por objeto que el Congreso estadounidense aprobara una ayuda económica militar adicional y advertía que si esperaban demasiado, la defensa sería inútil. Ya para entonces, la evacuación de Saigón a través de aviones se intensificó mientras que el Gobierno que sucedió a Thieu, organizado por el general Doung Van Minh, intentaba contrarrestar el caos que reinaba en la ciudad. El día 22 de abril, el Presidente Gerald Ford anunció la evacuación de los últimos 1 500 ciudadanos norteamericanos que quedaban en Saigón, mientras en las afueras de la embajada-fortaleza se agolpaban miles de saigoneses y simpatizantes de la ocupación estadounidense, que deseaban abandonar la ciudad. Entre los días 29 y 30 de abril, las fuerzas revolucionarias estaban ya a las puertas de Saigón y se inició la espectacular evacuación en helicópteros que aterrizaban en la azotea de la embajada norteamericana y depositaban a sus pasajeros en el portaviones Midway¹⁴ anclado en aguas territoriales sudvietnamitas. El día 30 a las 10:15 horas, el Presidente Minh declaraba por radio su deseo de rendirse a las tropas del Frente de Liberación Nacional, petición que fue ignorada por las primeras columnas de blindados que entraron al palacio presidencial sin ninguna oposición y simplemente concluyeron la victoria total y el fin de una lucha que se había iniciado más de veinte años atrás. El Gobierno Revolucionario Provisional anunció que Saigón sería rebautizada con el nombre de Ciudad Ho Chi Minh y desde ese momento se iniciaba el difícil proceso de pacificación y reconstrucción.

Después de la caída de Saigón se estableció un comité

¹⁴ Los documentos fotográficos que existen sobre la Guerra en Vietnam son quizá los más completos y dramáticos que se hayan coleccionado en la historia. Entre ellos figuran las fotos de cuando tuvieron que arrojar al mar helicópteros desde el portaviones citado, para abrir espacio a los que esperaban turno de aterrizaje.

militar administrativo cuyo presidente, el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas victoriosas, general Tram Van Tran, se abocó a la tarea de desarmar a los soldados derrotados, abrir centros de registro para una población que superaba los tres millones de habitantes, combatir la prostitución y el vicio e iniciar la normalización de la vida en la ciudad. Se había especulado en Estados Unidos y otros países occidentales sobre un posible baño de sangre en Vietnam del Sur y la implantación de un rígido sistema de represión. Nada de eso ocurrió pues se han evitado al máximo posible las ejecuciones y a pesar de los focos de resistencia que se encontraron en algunas zonas urbanas, la labor principal en los primeros meses después del triunfo fue incorporar gradualmente a los habitantes del Sur a un nuevo estilo de trabajo y de vida, así como sentar las bases para la reunificación. El programa de reeducación masiva para oficiales y funcionarios del antiguo régimen se inició el 31 de mayo de 1975 y un año después, no hay ningún indicio de que la integridad física de quienes fueron objeto de ese programa esté en peligro.

A nivel nacional, los órganos de poder del nuevo régimen empezaron de inmediato a trabajar, pues su organización se había iniciado desde el año de 1969 (en 1960 se creó el FLN), de manera que prácticamente todas las personalidades que sobrevivieron "la lucha por la salvación nacional"¹⁵ han podido seguir desempeñando sus cargos honoríficos o reales, durante el período de la reconstrucción y la vía hacia la reunificación del país. El Gobierno Revolucionario Provisional, cuyo titular es el arquitecto Huynh That Phat ha contado con los valiosos auxilios de personalidades que militaron en fuerzas políticas muy distintas, pero con el común denominador del nacionalismo vietnamita.

¹⁵ La represión en los regímenes impuestos por Washington fue tan brutalmente sistemática y tan bárbaros los programas estilo Fénix (organizados por la CIA para asesinar e intimidar a todos los opositores independientes) que obligó a la heterogeneidad en las fuerzas de resistencia militar o política, de manera que frecuentemente la gente se identificaba no por su ideología, sino por su deseo de "luchar por la salvación nacional".

Entre ellos destacan la ministro de Relaciones Exteriores Nguyen Thi Binh, inteligente negociadora de las pláticas de París, el ministro de Salud y Bienestar Social, doctor Duong Quyhn Hoa y otras personalidades. El Comité Asesor del GRP ha estado encabezado por el ex abogado del barrio de Cholón, el demócrata Nguyen Huu Tho, quien se vio obligado a irse a la clandestinidad y unirse al FLN en 1961, y desde el 30 de abril de 1975 ocupa el cargo de jefe de Estado de Vietnam del Sur.

Esta continuidad en los dirigentes demuestra también la cohesión de las fuerzas que se opusieron a la intervención extranjera y lucharon contra los distintos gobiernos de Saigón alimentados por Washington. Su presencia garantiza, hasta el momento, el pluralismo ideológico que persiste entre los vietnamitas rebeldes, aunque se percibe también el predominio del Partido de los Trabajadores y de los cuadros comunistas en todas las tareas de la reorganización y la reunificación vietnamita. Desde mayo de 1975 se hizo patente que la máxima autoridad en Vietnam del Sur era el secretario de la Rama del Partido de los Trabajadores en esa región, Pham Hung, oriundo del Sur, pero establecido en el Norte desde hace muchos años y que ocupa el cuarto lugar en la jerarquía del Buró Político del P.T. Él fungió como jefe de la delegación de Vietnam del Sur que discutió con su contraparte del Norte las bases para la reunificación formal del país, en la Conferencia Consultiva Política celebrada en noviembre de 1975. También encabezó la delegación que participó en las celebraciones del 30 Aniversario de la Fundación de la República Democrática de Vietnam, en septiembre de 1975.

La influencia comunista ha sido obvia desde el momento en que el régimen socialista de Hanoi fue el baluarte fundamental de la organización militar y política que sostuvo la lucha contra los franceses primero, la guerra civil después y la resistencia contra la intervención estadounidense por último. Por otro lado, las nuevas autoridades de Vietnam del Sur han manifestado con toda claridad que el "ob-

jetivo final para el país es lograr el socialismo aunque en el futuro inmediato la meta respecto a la estructura económica del país sea alcanzar una democracia avanzada".¹⁶

Las primeras medidas adoptadas en el terreno económico y social indican que se avanza rápidamente hacia un sistema en el que la propiedad privada y la economía de mercado desaparecerán paulatina pero firmemente. Los problemas por vencer son enormes pues sólo en los últimos diez años de la guerra de Vietnam, el 57% de la población del Sur quedó sin hogar y un 17% de la misma murió o quedó inválida. Además hubo un éxodo tremendo del campo hacia las ciudades, al final de la guerra, sin contar las 300 000 personas que dejaron el país por barco o por avión en las evacuaciones masivas organizadas o estimuladas por los estadounidenses. Prostitución, drogadicción, desempleo, hacinamiento urbano, son algunos de los grandes obstáculos que deben vencerse y para ello se pretende iniciar el reacomodo, no en la forma abrupta y violenta de Camboya, sino paulatina y pacíficamente, de un gran porcentaje de la población urbana hacia las zonas rurales.¹⁷ Vietnam del Sur, y particularmente el Delta del Mekong, cuenta con un potencial agrícola muy superior al de Vietnam del Norte, de manera que la reorientación económica para el aprovechamiento de estos recursos naturales es absolutamente viable. Lo difícil está en el plano sociológico, pues se trata de invertir una tendencia que se ha manifestado con características prácticamente irreversibles en los países subdesarrollados, que es el éxodo del campo a la ciudad. Los actuales dirigentes de Vietnam pretenden volver a una sociedad más agrícola, sin desperdiciar las excelentes vías de comunicación terrestre habidas en el Sur, una relativamente avanzada industria ligera en las zonas urbanas también enclavadas en el Sur, así como una más equilibrada y sólida industria pesada en el

¹⁶ "1975 Asia Yearbook", *Far Eastern Economic Review*, Hong Kong, p. 313.

¹⁷ Por ejemplo, en Saigón se pretende reducir los tres millones de habitantes habidos al terminar la guerra, a un millón, que es el tamaño ideal para la ciudad (*op. cit.*, p. 312).

Norte, junto con posibilidades promisorias en minería y petróleo en las costas de casi todo Vietnam.

Sin embargo, lo que más preocupa a los vietnamitas actualmente es cómo destruir una mentalidad consumidora que se había venido alimentando en los últimos veinte años en el Sur. Acabar con los hábitos "decadentes de la cultura occidental" como han declarado en reiteradas ocasiones los dirigentes vietnamitas, constituye una titánica tarea. Sólo en la ciudad de Saigón, según informes oficiales, se confiscaron cientos de miles de libros pornográficos, aún existen numerosas prostitutas y las enfermedades venéreas constituyen un verdadero dolor de cabeza para los sistemas de prevención médica.¹⁸ Esto, más otros hábitos más sutiles de alto consumo, para un país que pretende imponer los patrones de conducta austera de la población de la parte Norte, que lleva treinta años viviendo un sistema socialista y de emergencia bélica, sobre los adulterados patrones de conducta de la población urbana del Sur, han provocado ya algunas fricciones y seguramente medidas disciplinarias de cierta rigidez irán apareciendo con mayor frecuencia.

En 1976 se aceleró el proceso de reunificación vietnamita, que llevará a la existencia de una nación de 332 550 kilómetros cuadrados de territorio, con 45 millones de habitantes, convirtiéndola, por su tamaño, su peso económico y en particular el potencial y poderío militar, en un centro de considerable influencia dentro del Sudeste Asiático.

En abril se llevaron a cabo las elecciones que permitieron el nombramiento de 243 representantes populares en el

¹⁸ El autor estuvo en Saigón a principios de septiembre de 1975 y en la Avenida de la Liberación todavía se mantenían abiertos y con clientela local, bares donde las prostitutas deambulaban con libertad. Sólo se mantenía un discreto pero efectivo control para que los pocos extranjeros no fueran molestados por prostitutas o vendedores de objetos prohibidos (presumiblemente drogas). En otros barrios seguía la actividad de antes de la victoria, excepto drogadicción abierta, pero varios comercios y servicios (seguros, corredores de bienes raíces) estaban cerrando sus establecimientos. Estas actividades se mantenían con un ciclo de compra, venta y compra que los saigoneses hacían entre sí, con la esperanza de alargar sus ingresos monetarios que al agotarse obligarían a sus propietarios a registrarse en centros de trabajo, con la mayor probabilidad de ser enviados al campo.

Sur y 249 en el Norte, quedando en total una Asamblea Nacional para todo el país de 492 representantes. En el Sur fueron elegidos como diputados, entre otros, gentes como el Presidente Nguyen Huu Tho, la señora Nguyen Thi Binh, el secretario del Partido de los Trabajadores en la Rama Sur, Pham Hung, junto con los destacados representantes de los budistas, los católicos y otros partidos políticos independientes que se opusieron al régimen de Nguyen Van Thieu.¹⁹ En la parte Norte también resultaron electos diputados a la Asamblea las principales figuras del Partido de los Trabajadores, empezando por el primer secretario, Le Duan e incluyendo a Truong Chinh, hasta ahora presidente de la Asamblea Nacional del Norte y al primer ministro Pham Van Dong.

Existe el temor en varios países de Asia de que el Vietnam unificado, bajo el control del Partido de los Trabajadores y con su poderío militar actual, pueda convertirse en una nación con apetitos expansionistas, o por lo menos con deseos hegemónicos cubiertos con la bandera del internacionalismo proletario. Esta preocupación se ve fomentada por la evidente influencia que ejerce Hanoi en los acontecimientos de Laos y por las más recientes modificaciones en el liderazgo camboyano que beneficiaron a Ieng Sary y sus más allegados colaboradores, los cuales vivieron algunos años en Hanoi y ahí recibieron apoyo y capacitación. Sin ignorar los vínculos que existen entre los partidos comunistas de Vietnam, Laos y Camboya, a los cuales nos referiremos más adelante con cierto detalle, no parece haber por el momento indicios de una actividad internacionalista agresiva por parte de Hanoi, ni contra sus vecinos inmediatos no socialistas. La retórica revolucionaria y antiimperialista de la prensa vietnamita, así como las expresiones de solidaridad con fuerzas izquierdistas como el Movimiento para la Liberación de Angola y otros, es, a nuestro juicio, parte de una necesidad declaratoria y no una estrategia de ofensiva internacio-

¹⁹ Destacan entre los diputados a la Asamblea Unida, gentes como Ngo Vah Than, jurista de formación norteamericana y francesa; el sacerdote católico Chan Tin Un y el bonzo Hien Phap.

nal. Los conflictos con Tailandia, Filipinas e Indonesia los ha manejado Hanoi dentro de los límites normales del reclamo diplomático y la advertencia publicitaria. Es difícil precisar qué tan ciertos son los rumores de que Hanoi está enviando armamento ligero a los rebeldes musulmanes de Mindanao y a los movimientos guerrilleros comunistas de Malasia y Tailandia, pero sería innecesariamente riesgoso para los dirigentes vietnamitas provocar en estos momentos nuevas fricciones con Estados Unidos o temores entre los países de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN),²⁰ que los obligaran a revivir alianzas militares con Washington y a reabrir bases militares que con tantas dificultades políticas y económicas se han ido cerrando, por ejemplo en Tailandia.

El militarismo en Vietnam está tomando fuerza, pues recientemente se creó una oficina general de construcción económica dentro del Ejército Popular de Vietnam del Norte —que a estas alturas vale decir para Vietnam en general—, a fin de coordinar mejor las actividades de reconstrucción en las que participan los soldados. Ese hecho y un obvio incremento de la influencia política del máximo representante del Ejército, el general Vo Nguyen Giap, no necesariamente significan que el liderazgo vietnamita vaya a caer en manos de los militares. En primer lugar, el ejército de Vietnam ha sido fundamentalmente una organización guerrillera y política; las necesidades de la guerra obligaron a enlistar dentro del Ejército a los jóvenes más capacitados de Vietnam del Norte, mientras que en el Sur varios de los más destacados activistas, políticos jóvenes, estaban enrolados en las filas guerrilleras. Todos estos elementos cuentan con una capacidad técnica muy superior a la media y son aptos para ingeniería de caminos, irrigación, incorporación de tierras, cursos de reeducación política, construcción habitacional, etcétera, trabajos vitales para toda la nación. Además, el Ejército cuenta con el equipo pesado terrestre y marítimo que se requiere para distintas actividades, incluyendo la explora-

²⁰ Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

ción petrolera. En resumen, este supuesto militarismo que eventualmente podría tomar las características del fenómeno como lo conocemos en otros países cuya independencia política se logró hace tiempo, podría ser sólo una manifestación transitoria. Por otro lado, el origen del ejército norvietnamita se inscribe dentro de la concepción de la guerra popular ideada por Mao Tse-tung y readaptada a Vietnam por Ho Chi Minh y otros colaboradores, por lo que puede suponerse que se tiende a crear un ejército de triple integración: unidad de producción, unidad política y unidad de defensa.

Por lo demás, en varias ocasiones voceros oficiales vietnamitas han rechazado las imputaciones de sus apetitos expansionistas, alegando que tienen una gran tarea nacional por realizar, en condiciones favorables para la consolidación económica y social del Vietnam unificado. El liderazgo de este país mantiene una participación colectiva en cuanto a personalidades se refiere y sobresalen dos niveles institucionales de poder: el más alto que es el Buró Político del Partido de los Trabajadores²¹ y le siguen los órganos de Gobierno que transitoriamente existen en forma separada en el Norte y en el Sur y la Asamblea Nacional común más los organismos de masas. Al morir Ho Chi Minh, quedó muy balanceado el poder dentro del Partido, que es el que, prácticamente, dirige ideológica y políticamente a todo Vietnam. A riesgo de simplificar, pero para complementar el esquema ofrecido, conviene recordar que dentro del Politburó de once miembros destacan con el siguiente orden de jerarquía: Le Duan, primer secretario y máximo representante de los cuadros comunistas; Truong Ching quien aglutina distin-

²¹ El 3 de febrero de 1930, Ho Chi Minh fundó en Hong Kong el Partido Comunista de Indochina (PCI) y en 1941 se disolvió para formarse la Liga para la independencia de Vietnam (Vietminh) que aglutinó una amplia alianza política. Sin embargo, permanecieron organizaciones comunistas que reaparecieron en Vietnam en marzo de 1951, con el nombre de Partido de los Trabajadores Lao Dong Dang; en Camboya en el mismo año como Partido Popular de Kampuchea (Pracheachon) y en Laos, probablemente en la misma fecha, el Partido Popular Laosiano (Pasachone Lao). (Ver *World Communism, A Handbook 1918-1965*. Hoover Institution Press, 1973.)

tas corrientes del Partido y fuera de él que se manifiestan en mayor o menor medida, en la Asamblea Nacional de Vietnam del Norte; Pham Van Dong, quien encarna los intereses de la maquinaria administrativa y conoce los problemas cotidianos del Gobierno; Pham Hung, responsable por muchos años de orientar las actividades guerrilleras en el Sur y coordinar tanto las acciones militares como fundamentalmente los movimientos políticos del heterogéneo grupo que compone el Gobierno Revolucionario Provisional y el FLN del Sur; Vo Nguyen Giap, quien representa los intereses de los soldados veteranos y la formación del nuevo Ejército y Le Duc Tho, el internacionalista del grupo, quien ha mantenido un constante intercambio de ideas con diversos partidos comunistas y otros políticos del mundo. Siguen otros personajes que han formado grupos de tecnócratas, organizaciones de masas, equipos de salud pública, etc.;²² entre todos ellos y los dirigentes no comunistas que lucharon para lograr la victoria final, surgirá con perfiles más precisos la dirección del Vietnam unido.

Camboya

El fin de la guerra de Indochina y la victoria consecuente de las fuerzas populistas y antiintervencionistas empezó cronológicamente el 17 de abril de 1975, al consumarse la toma definitiva de la capital camboyana por parte de las tropas del Frente Unido Nacional de Kampuchea (FUNK). Terminaba así una lucha contra el gobierno ilegítimo de Lon Nol que contó con el apoyo de Estados Unidos y prolongó la Guerra de Vietnam a un país que había mantenido la neutralidad. El 18 de marzo de 1970 se había depuesto al Príncipe Norodom Sihanouk de su cargo como jefe de Estado, violándose la Constitución de 1947, y desde entonces se

²² En orden jerárquico descendente, después de los nombres citados vienen Nguyen Duy Trinh (viceprimer ministro y ministro de Relaciones Exteriores de la RDV), Le Thanh Nghi (viceprimer ministro de la RDV con responsabilidad en Planificación), Hoang Van Hoan, Tran Quoc Hoan y Van Tien Dong.

libró una guerra civil que culminó como ya se ha dicho, con el triunfo del *FUNK*, cuya composición era sumamente compleja. El movimiento revolucionario camboyano se originó de hecho en 1946, con la organización de guerrillas anti-francesas que después de los Acuerdos de Ginebra de 1954 se definieron en tres grandes grupos. El más numeroso de éstos lo constituyeron varios miles de miembros de la facción conocida como "Khmer Vietminh"²³ y que fundamentalmente encontraron refugio y apoyo en sus momentos más difíciles en Vietnam del Norte. Otro grupo lo integró el Partido Popular (*Pracheachon*) que actuó legalmente constituido como grupo político en Camboya. Por último, una pequeña facción que nunca abandonó el país ni actuó organizadamente en la vida pública del país, se sumó al claudetinaje y gradualmente a la guerrilla camboyana. Esta última tendencia se amplió a partir de la ruptura que hubo entre el ala izquierda del *Sangkum* —Partido Político del propio Príncipe *Sihanouk*— y este máximo dirigente camboyano quien llevó a cabo una fuerte represión de una revuelta campesina habida en 1967. Se adjudicó a los grupos comunistas la instigación de dicha revuelta y se persiguió a personajes como *Khieu Samphan*, quien había servido como diputado a la Asamblea Nacional y secretario de Estado de Comercio y a los también miembros de la Asamblea, *Hou Youn* y *Hou Nim*. Todos ellos fueron condenados a muerte en ausencia, pues ya habían huido y se sumaron a los rebeldes que a partir de entonces se conocieron con el nombre de "Khmer Rouge". De 1968 a principios de 1970, los "Khmer Rouge" extendieron la rebelión a once de las diecinueve provincias del país, contando con un ejército de aproximadamente treinta mil hombres.

Con esos antecedentes, cuando se produjo el golpe militar de marzo 18 de 1970, existían ya las bases para que la guerra civil se propagara, faltando sólo una nueva alianza que por entonces se consideraba prácticamente imposible, entre *Sihanouk* y sus adversarios comunistas. En realidad, los

²³ 1974 *Yearbook on International Communist Affairs*, editado por Richard F. Staar, Hoover Institution Press, 1974, pp. 411 a 417.

organizadores del golpe y sus asesores más directos, los expertos estadounidenses y la CIA ²⁴ le dieron escasa importancia a la capacidad de resistencia interna y a la reacción personal de Sihanouk, quien en otras ocasiones había dado muestras de inmadurez política, excepto en lo relacionado con su proyección internacional de neutralista.²⁵ Contando con esa premisa de rivalidad entre los guerrilleros comunistas o procomunistas y la poca capacidad de maniobras de Sihanouk, se prepararon cuidadosamente los elementos para dar el cambio de gobierno, con esta secuencia: Sihanouk había salido a Francia desde el 4 de enero de 1970 "para atenderse médicamente". Por entonces, el general Lon Nol, primer ministro y los grupos derechistas manipulados por el príncipe Sirik Matak y el presidente de la Asamblea Nacional, In Tam, aceleraron los preparativos de un complot que incluía protestas masivas cuidadosamente organizadas contra una supuesta invasión del "Vietcong" a territorio camboyano. El 8 de marzo surgieron los primeros brotes de violencia anti-vietnamita en la provincia de Svay Rieng, fronteriza a Vietnam del Sur. El 11 de marzo, alrededor de diez mil manifestantes, entre los que había policías infiltrados y estudiantes de primaria y secundaria, organizaron una marcha contra la Embajada del Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur que culminó con el saqueo de la misma y el incendio de sus archivos; de ahí continuaron los manifestantes a la Embajada de la República Democrática de Vietnam que recibió el mismo trato y ya desatada la violencia se destruyeron y saquearon varias casas de vietnamitas.²⁶ En Phnom Penh había aproximadamente 150 000 vietnamitas

²⁴ Para un relato detallado de este complot, ver la biografía de Sihanouk, tal como se la relató al periodista australiano Wilfred B. Burchett: *My War Against the CIA*, Penguin, London, 1973.

²⁵ Sihanouk hizo su debut en la alta diplomacia en mayo de 1955 en la Conferencia de Bandung (Indonesia) a los 34 años de edad, alternando con líderes afroasiáticos del prestigio de Chou En-lai, Nasser, Kotelawala, Nehru, Sukarno, etc. (Ver Keesing's, Vol. X, 1955-1956, pp. 14181 a 14185.)

²⁶ Se estimaba que el número de vietnamitas residentes en Camboya variaba de 300 000 a 700 000, entre el 5 y el 10% del total de la población y constituía nueve décimas partes de la población católica enclavada en una sociedad budista.

de una población que ascendía a 600 000 habitantes. Aunque la mayor parte de las familias vietnamitas habían vivido en Camboya por generaciones, mantenían su lenguaje y costumbres, provocando frecuentes fricciones con la población local.

Con tales antecedentes, que fueron denunciados abiertamente por el príncipe Sihanouk en un telegrama que envió a su madre desde París el mismo 11 de marzo, se precipitó un estado de violencia parlamentaria en unas sesiones de emergencia convocadas por el viceprimer ministro, príncipe Sisowath Sirik Matak y otros connotados políticos derechistas. Se demandó urgentemente al príncipe Sihanouk la aprobación de recursos adicionales para aumentar las tropas regulares de 10 000 a 38 000 efectivos, "para resguardar las fronteras orientales".²⁷ Simultáneamente, el primer ministro Lon Nol envió notas de disculpa al Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur y al Gobierno de Hanoi por el saqueo de sus representaciones diplomáticas en Phnom Penh, agregando que "la exasperación del pueblo camboyano ha llegado a su límite ante la persistente violación y ocupación del territorio nacional" y se demandaba que "todas las tropas del Vietcong y norvietnamitas deberían ser retiradas del territorio camboyano al amanecer del día 15 de marzo".²⁸ Se estaba preparando a la opinión pública nacional e internacional sobre una supuesta subversión extranjera que obligaba a la Asamblea Nacional a provocar un estado de emergencia; el príncipe Sihanouk salió de París el 13 de marzo con destino a Moscú con el fin de "pedir en esa capital y en Pekín que se aconsejara a Hanoi y al Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur poner un freno a la interferencia vietnamita en los asuntos internos de Camboya".²⁹ Quedaron los antecedentes necesarios para que el día 18 de marzo, después de una movilización de tanques y tropas blindadas para proteger la Asamblea Nacional, los

²⁷ Los acontecimientos relatados se investigaron en el Keesing's, Vol. XVII, 1969-1970.

²⁸ Keesing's, Vol. citado, p. 24025.

²⁹ *Op. cit.*, p. 24025.

edificios ministeriales, la radio y la oficina central de correos, se llevara a cabo una bien organizada y manipulada sesión de la Asamblea Nacional que acusó al príncipe Sihanouk de ser un gobernante dictatorial, de nepotismo y de mal manejo de los fondos públicos así como entregar armas al Vietcong. Los ataques fueron particularmente violentos contra la esposa de Sihanouk, la princesa Monique, y en una atmósfera de exaltación parlamentaria, se declaró a la una de la tarde de ese día el derrocamiento de Sihanouk como jefe de Estado de Camboya, el nombramiento de Cheng Heng, entonces presidente de la Asamblea Nacional, para que asumiera las funciones interinas de jefe de Estado hasta en tanto se convocara a elecciones definitivas. A pesar de lo bien organizado de la maniobra parlamentaria, era tan precaria la situación de los complotadores, que al día siguiente la Asamblea Nacional tuvo que declarar el estado nacional de emergencia, prohibiendo la libertad de asociación, de expresión y suprimiendo las garantías constitucionales, al tiempo que se daban al general Lon Nol plenos poderes para imponer el orden militar.

El golpe de Estado fue aceptado por casi todas las representaciones diplomáticas camboyanas en el exterior, con excepción del representante camboyano ante las Naciones Unidas y los embajadores de ese país en Moscú, Dakar y El Cairo.³⁰

El golpe sorprendió al príncipe Sihanouk en Moscú, cuando sostenía conversaciones con Kosyguin y el propio secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, Leónidas Breznev, quienes se mostraron sumamente evasivos ante la posibilidad de que el ex jefe de Estado camboyano organizara algún tipo de resistencia en el exilio y ante tal perspectiva, Sihanouk, en compañía de sus más cercanos colaboradores, prosiguió su viaje a Pekín, a donde llegó el 19 de marzo, recibiendo una impresionante bienvenida por parte del primer ministro Chou-En-lai, con todos los honores que

³⁰ En Egipto estaba acreditado Sarin Chhak, quien posteriormente fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Sihanouk en el Exilio.

se conceden a un jefe de Estado y con la concurrencia de los representantes diplomáticos de cuarenta y un países, incluyendo Gran Bretaña y Francia. Inmediatamente entabló conversaciones con Chou En-lai y se iniciaron las largas declaraciones a las que habría de recurrir frecuentemente Sihanouk desde Pekín, denunciando la ilegalidad del golpe de Estado y buscando el reconocimiento internacional a su investidura. El 21 de marzo arribó a Pekín una delegación norvietnamita encabezada por el primer ministro Pham Van Dong, quien sirvió de puente para una reconciliación entre Sihanouk y sus antiguos adversarios, los rebeldes del "Khmer Rouge". De esta forma se efectuó la famosa declaración de Pekín del 23 de marzo de 1970, en la cual se denunciaba al gobierno espúreo de Lon Nol y se proclamaba la creación del Gobierno de Unión Nacional de Kampuchea (GRUNK) y de sus instrumentos de acción directa, el Ejército de Liberación Nacional y el Frente de Unión Nacional de Kampuchea (FUNK). Aquella acción parecía un mero gesto teatral de un hombre acostumbrado a gobernar por gracia de una dinastía real y que había emprendido las tareas más esotéricas, entre ellas la de director de cine, compositor musical, político internacionalista, neutralista de avanzada y simultáneamente gobernante represivo de movimientos opositores en su país. Sihanouk era para muchos observadores un simple demagogo, pero evidentemente gozaba de una gran popularidad en Camboya. Desde Pekín hizo un llamado a sus tres antiguos adversarios, Khieu Samphan, Hou Youn y Hou Nim, quienes inmediatamente reaccionaron y apoyaron la acción de Sihanouk y de esta manera se precipitaron una serie de demostraciones populares de apoyo al príncipe, que fueron duramente reprimidas por los líderes que en Phnom Penh organizaron el golpe de Estado. Muy pronto se extendió la actividad guerrillera en todas las provincias del sur de Camboya y la posición de Lon Nol y sus aliados se volvió sumamente endeble. Desde el 20 de abril, el nuevo hombre fuerte de Camboya envió una carta al presidente Nixon para pedir armamento y la repatriación a Camboya de aproximadamente 50 000 fuerzas camboyanas que habían sido reclu-

tadas y entrenadas por los "boinas verdes" para que actuaran en Vietnam del Sur. Otros aliados importantes de la derecha camboyana lo fueron, casi automáticamente, el llamado Khmer Libre, que durante muchos años había operado desde Tailandia como fuerza sabotadora de la política neutralista de Sihanouk. El periódico *Le Monde*, del 25 de abril, denunciaba la incorporación oficial de otros grupos derechistas, como la famosa organización Frente de Liberación Nacional de los Khmer Krom de Kampuchea, que habían sido formados durante la ocupación japonesa en el área de Takeo y después funcionaron como mercenarios franceses en la primera guerra de Indochina.

Todos estos recursos fueron, sin embargo, insuficientes para contener los movimientos civiles y guerrilleros de resistencia al golpe militarista camboyano, a pesar de que en la región asiática muy pronto los golpistas encontraron eco en los países que estaban aliados del lado estadounidense en el conflicto indochino. Adam Malik, el canciller indonesio, propuso el 19 de abril a los países del Sureste Asiático, la realización de una conferencia para discutir la cuestión de Camboya, iniciativa que fue inmediatamente seguida por Tailandia, Filipinas, Malasia, Singapur y más adelante Australia y Nueva Zelanda. Se invitó a la República Democrática de Vietnam, pues se pretendía hacer aparecer el conflicto camboyano como el resultado de una continua agresión vietnamita al territorio de esa nación y no como un juego de intereses que trascendían las fronteras de Camboya, obsecuando los deseos de Estados Unidos de romper la neutralidad de Phnom Penh, a fin de intensificar la campaña militar contra el Frente de Liberación Nacional sudvietnamita. De entrada, Hanoi impuso como condición para participar en tal reunión, el reconocer a Sihanouk como jefe de Estado de Camboya, por lo cual no estuvo en la conferencia. China, por su parte, había denunciado violentamente a Lon Nol y roto relaciones con el nuevo régimen, abrigando en cambio, como ya se mencionó, al Gobierno en el Exilio de Sihanouk.

Se citan estos antecedentes de la Conferencia Asiática

sobre Camboya, y su contraria, la primera Conferencia en la Cumbre de los Pueblos de Indochina, celebrada los días 24 y 25 de abril en alguna región de la frontera de Laos, Vietnam y China³¹ porque desde el inicio de la crisis de Camboya se libró una enconada lucha político-diplomática y militar entre la nueva alianza de Sihanouk y la izquierda camboyana, contra los militares autores del golpe de Estado de marzo de 1970.³² Washington tuvo que apoyar a estos últimos en forma tan desesperada y descarada, que el 1º de mayo de 1970, mes y medio después de efectuado el golpe militar de Phnom Penh, el presidente Nixon anunció la delicada decisión de invadir con 31 000 tropas estadounidenses y 43 000 efectivos de la República de Vietnam del Sur, el territorio camboyano, con el objeto de "proteger" a las tropas aliadas que combatían en Vietnam, afirmando literalmente que aquella acción "no es una invasión a Camboya".³³ La extensión de la guerra a Camboya tuvo repercusiones en Laos y provocó entre otras cosas, las más violentas manifestaciones de protesta estudiantil en los Estados Unidos y el exacerbamiento de pasiones que provocaron actos como la matanza de estudiantes en el Colegio Estatal de Kent y una creciente impaciencia popular por la inutilidad de la participación estadounidense en el conflicto de Indochina.

Por su parte, Sihanouk y el GRUNK celebraron en Pekín, el 5 de mayo de 1970, el Primer Congreso Nacional del Pueblo Camboyano y de ahí surgió un gabinete de coalición en donde se incorporaron figuras tan heterogéneas como el

³¹ Muy probablemente fue en territorio chino, pues el mismo día 25 Chou En-lai dio un banquete a los asistentes, que eran los representantes del GRUNK, del Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur, de la República Democrática de Vietnam y del Frente Patriótico Laosiano (Neo Lao Hakxat).

³² Los enemigos del GRUNK y particularmente de Sihanouk, los llamados "Siete Traidores" que fueron condenados a muerte por su antiguo jefe y hasta pariente en un caso, desde el exilio en Pekín fueron: Lon Nol (jefe de la República surgida del golpe militar), Son Ngoc Thanh, general Sosthene Fernández (jefe del ejército republicano), Cheng Heng e In Tam, que huyeron antes o poco después de la caída de Phnom Penh; los dos restantes, Sirik Matak y Long Boret murieron, aparentemente masacrados por la multitud.

³³ Keesing's, p. 24132.

primer ministro Penn Nouth, apasionado centralista y simpatizante de la monarquía, el diplomático Sarin Chhak y los izquierdistas, antiguos enemigos de Sihanouk: Khieu Samphan, ministro de Defensa; Thiounn Mumm, ministro de Finanzas y Economía; Hou Nim, ministro de Información y Propaganda; Hou Youn, ministro del Interior, Reformas Comunales y Cooperativas, etc. Con esas bases organizativas y un cuidadoso programa político se inició una segunda etapa en el conflicto camboyano en el cual Sihanouk manejó fundamentalmente la diplomacia, y los grupos comunistas, desde el territorio camboyano, libraron la lucha que a partir de 1973 tuvo un cariz cada vez más generalizado y gradualmente fueron apareciendo nuevos personajes en el mundo rebelde, entre ellos Son Sen, quien surgió como jefe de Estado Mayor y subjefe del Ejército de Liberación Nacional; Ieng Sary, organizador de la resistencia contra el Japón y fundador del Partido Comunista Camboyano (Pracheachon) y Keo Meas, presidente del Partido, del cual prácticamente se perdió todo rastro informativo desde hace años. La unión frente al enemigo común era muy sólida, pero obtenida la victoria parece que se agrietó tal unidad.

Cuando se firmó el Tratado de París, el 23 de enero de 1973, poniendo fin a la guerra de Vietnam, se convalidaron los principios ya establecidos en los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Camboya, en los que se reconocían "los derechos nacionales fundamentales", es decir la independencia, soberanía, unidad e integridad territorial de esos países. "Las partes deberán respetar la neutralidad de Camboya y de Laos... todas las actividades militares de países extranjeros en Camboya y Laos deben terminar y reducirse las tropas existentes... los asuntos internos (de esos países) deberán ser resueltos por los pueblos de cada uno de ellos sin interferencia extranjera..."³⁴ Como en Camboya se había efectuado un golpe militar, del cual había surgido la República de Camboya, que fue proclamada el 9 de octubre y

³⁴ Acuerdo sobre la Terminación de la Guerra y Restauración de la Paz en Vietnam. Capítulo VII, artículo 20.

puesta en funciones el 1º de noviembre de 1970, aparentemente no quedaba pendiente sino la solución de un asunto estrictamente interno. El régimen de Lon Nol había logrado un reconocimiento mayoritario en el escenario internacional y detentaba la representación oficial camboyana ante las Naciones Unidas, mientras que el GRUNK era reconocido fundamentalmente por China, algunos países africanos y asiáticos y gradualmente fue ganado el respaldo en el grupo de Países No Alienados. Quedaba por dirimirse el conflicto militar de las dos fuerzas en contienda, de manera que al producirse la salida de estadounidenses de Indochina, su aliado Lon Nol debería en lo futuro consolidar su posición y valerse de sus propias fuerzas, claro está, después de haber asegurado una amplísima dotación de armamentos y una generosa ayuda económica por parte de Washington. La embajada estadounidense en Phnom Penh continuó siendo punto neurálgico en la política camboyana, hasta el momento mismo en que tuvieron que evacuar la ciudad en helicóptero el 15 de abril de 1975.

Phnom Penh cayó en manos del FUNK el 17 de abril, y ya desde el primero de ese mes el corrupto mariscal Lon Nol había renunciado a la Presidencia³⁵ dejando, en un grotesco intento por mantener una legalidad que el propio Lon Nol había deshecho con su golpe de Estado, al mayor general Saokahan Khoy como presidente interino de la República. Éste se mantuvo hasta el día 12 de abril, cuando fue sustituido por un Comité Supremo de la República, con el general Sut Sakan como presidente y Long Boret como vicepresidente. Fue la última autoridad de la República de Camboya, pues el 17 en la mañana se lanzó el asalto final sin que el FUNK o el GRUNK aceptaran rendición formal alguna.³⁶

³⁵ Los colaboradores más próximos de Lon Nol tuvieron que presionarlo para que renunciara y depositarle en un banco de Nueva York un millón de dólares. Desde el 10 de abril, el mariscal reside permanentemente en Hawái.

³⁶ En los últimos días, Saokahan Khoy envió un mensaje desesperado para que Sihanouk regresara y se negociara algún tipo de paz. También el embajador de Estados Unidos en Phnom Penh, Gunther Dean hizo es-

El mismo día, consumada la victoria total, el FUNK inició en la capital camboyana el vaciado de la ciudad, obligando a una población estimada en tres millones de personas a irse al campo. Esto incluyó a ancianos y a veinte mil enfermos y heridos. Con esta drástica medida se perseguía resolver el problema de abastecimiento de una ciudad aumentada por efectos de la guerra en más de tres veces su población normal; reducir las epidemias y los focos de complot y resistencia y aunque no se dijo, obviamente para facilitar el control político del FUNK, que estaba integrado por soldados-campesinos o militares con varios años de estadía en la selva o en las zonas rurales. El FUNK se calcula que tenía de 60 000 a 70 000 efectivos, que para una población de ocho millones de habitantes y un territorio de 181 035 kilómetros cuadrados, resultaba poca proporción, de manera que el control se facilitaba vaciando primero ciudades y reasignando focos de población donde resultara política, económica y administrativamente más conveniente. Siguiendo esta lógica, se han adoptado medidas muy rígidas que dejan una imagen deshumanizada de los vencedores en Camboya.

Es probable que esa conducta y otros actos violentos de represión, esas divergencias ideológicas y tácticas —viejas y recientes— entre Sihanouk y el liderazgo camboyano actual, hayan provocado lo que parece ser una seria ruptura. En primer lugar, Sihanouk, que había estado ausente de su patria desde el 4 de enero de 1970, no volvió sino hasta el 9 de septiembre de 1975, casi cinco meses después de la toma de Phnom Penh por sus aliados. Apenas había entrado en contacto con su nueva realidad, cuando volvió a ausentarse del país para asistir a la Asamblea General de las Naciones Unidas y visitar otros países, incluyendo sus santuarios predilectos, Pekín y Pyongyang. En ese período, Sihanouk declaró a varios periódicos y amigos su descontento

fuerzas similares y en Pekín, el director de la oficina de Enlace de Estados Unidos, George Bush (actual director de la CIA) entregó una nota a Sihanouk para buscar un cese el fuego negociado. Todo fue inútil, porque la idea de solucionar la crisis se planteó tardíamente.

con la forma en que el "Khmer Rouge" estaba manejando la situación en Camboya. Sihanouk estaba aparentemente consciente de que él no ejercería el poder real, pero las diferencias con sus aliados, en especial los ortodoxos del Partido Comunista Camboyano, eran profundas. Sin embargo él siempre consideró que dada su popularidad local, su experiencia internacional y el apoyo de los chinos,³⁷ podría desempeñar un papel de cierta importancia —embajador *at large*, como alguna vez dijo— en los asuntos internacionales del país. No obstante, ya desde fines de 1975 se vio bastante limitado incluso en ese ámbito internacionalista, pues Ieng Sary³⁸ fue nombrado viceprimer ministro, con responsabilidad en Relaciones Exteriores.

Otros acontecimientos recientes vinieron a comprobar el ahondamiento de esa división entre Sihanouk y el "Khmer Rouge" (el nombre se debe al propio Sihanouk), así como el surgimiento en el liderazgo camboyano de nuevas figuras o por lo menos de personajes que siempre se mantuvieron en un semianonimato. El Primer Congreso Popular de Kampuchea se celebró a principios de 1976 y en él se promulgó la Constitución de Kampuchea Democrática y se designó a los miembros de los órganos dirigentes estatales, quedando como presidente del Presidium del Estado Khieu Samphan y como primer ministro del Gobierno, Pol Pot y presidente del Comité Permanente del Congreso Popular, Nuon Chea. La Constitución entró en vigor el 5 de enero y en ella se expresan los principios fundamentales del nuevo régimen que proclama que "Camboya Democrática es un Estado de los obreros, campesinos y otros trabajadores camboyanos; es un país independiente, unificado, pacífico, neutral, de no

³⁷ Con la muerte de Chou En-lai y la caída política de Teng Hsiao-ping, Sihanouk perdió un fuerte respaldo que muy difícilmente tendrá el actual Primer Ministro chino, Hua Kuo-feng. El 17 de abril de 1976, Pekín envió una felicitación al Presidium del Estado de Kampuchea Democrática y ni siquiera mencionaron a Sihanouk, como tampoco lo hicieron los editoriales de la prensa china, después de haberlo ponderado como el dirigente de la resistencia camboyana por más de cinco años.

³⁸ Siempre fue evidente la antipatía que Sihanouk sentía por Ieng Sary, a quien llegó a calificar de "estalinista y línea dura pro-Hanoi".

alineamiento, soberano, democrático y de integridad territorial".³⁹

Sihanouk renunció a principios de abril y el hecho apenas se anunció en una transmisión de radio de Phnom Penh. Desde entonces, no se han tenido noticias de quien fuera el símbolo del Gobierno Real de Unificación Nacional de Camboya y de quien se esperaba una presencia al menos simbólica. Con este hecho y la nueva Constitución, la eliminación definitiva del GRUNK y consecuentemente del FUNK es un hecho. Ahora surgen a la escena de Phnom Penh los verdaderos dirigentes del movimiento y quienes detentan los órganos del poder que se están configurando en el país. Por lo pronto, se hace evidente con toda su fuerza política la importancia del Pracheachong (Partido Comunista Camboyano) y un cambio del panorama respecto a los personajes más importantes que es confuso para el observador externo. Khieu Samphan, quien fue durante la guerra civil no sólo viceministro del GRUNK sino dirigente máximo de las fuerzas revolucionarias y de la alianza del FUNK, tiene ahora un cargo (Jefe de Estado) que muchos observadores piensan es meramente simbólico. Debajo de él están en la Kampuchea Democrática, dos oscuras figuras que con los cargos de primer y segundo vicepresidentes parecen contrarrestar la influencia de Khieu, respectivamente So Phim y Nhin Ros. Como jefe de Gobierno quedó el primer ministro Pol Pot, quien fue definido por la misión diplomática del FUNK en París como un elemento que se inició en la resistencia hace muchos años, incluso mucho antes que Ieng Sary, para luchar contra los japoneses, los franceses y los estadounidenses.⁴⁰ Lo más curioso del caso es que en un mensaje de felicitación que mandó el líder laosiano Keysone Phoumvihan al Partido Comunista Camboyano se describe a Pol Pot como presidente del Partido Revolucionario Popular. Todavía hasta muy recientemente se creía que el dirigente máximo de los comunistas camboyanos era Keo Meas o el más antiguo

³⁹ *Pekín Informa*, número 17 del 28 de abril de 1976, p. 7.

⁴⁰ *Foreign Report*. N^{os}: 1437, 1438 y 1441, The Economist Newspaper Ltd, London.

Sieu Heng, aunque siempre estuvieron identificados en las altas jerarquías Khieu Samphan y otras personalidades.⁴¹ Dado el misterio que siempre ha rodeado a la organización comunista camboyana, que además ha estado estrechamente interrelacionada con otros movimientos izquierdistas y nacionalistas con los cuales se integró el FUNK, resulta arriesgado dejarse llevar por versiones periodísticas que hablan de tendencias abiertamente pro-Moscú o pro-Pekín en el seno del Pracheachon. De todas maneras y hechas las advertencias del caso, conviene distinguir los movimientos más recientes que probablemente están fortaleciendo a Ieng Sary como el personaje de mayor poder político en Phnom Penh. Se dice que Pol Pot ha dirigido en los últimos dieciocho años a los comunistas camboyanos y que es amigo personal del general vietnamita Vo Nguyen Giap. Sus relaciones con Ieng Sary no han sido claramente definidas, pero este último parece haber logrado éxitos importantes en virtud de que sus aliados más cercanos son por lo menos seis miembros del gabinete actual.

Quizá resulte de utilidad, más que especular respecto al posible ascenso del llamado "Clan Ieng Sary" y del "congelamiento" de Khieu Samphan, concluir con la lista del Gobierno de Kampuchea Democrática (el nuevo nombre oficial de Camboya), señalando algunas características y probables alianzas o dudas, destacando como básica la desaparición de los sihanoukistas y el predominio de cuadros comunistas o de extrema izquierda.

Jefe de Estado: Khieu Samphan, 45 años, doctorado en Economía en París y dirigente de la lucha guerrillera desde 1970.

Primer vicepresidente: So Phim, desconocido.

Segundo vicepresidente: Nhim Ros, desconocido.⁴²

⁴¹ 1974 *Yearbook on International Communist Affairs*, editado por Richard F. Staar, Hoover Institution Press, 1974, pp. 411 a 417.

⁴² Ver *Far Eastern Economic Review*, mayo 7 de 1976. Los nombramientos de ambos fueron ratificados en la reunión plenaria de la Asamblea Popular Nacional efectuada del 11 al 13 de abril pasados.

Primer ministro:	Pol Pot, probablemente presidente del Partido Comunista Camboyano (Pracheachon), nacido en el altiplano camboyano cerca de la frontera con Vietnam.
Viceprimer ministro y ministro de Relaciones Exteriores:	leng Sary (aparentemente Sarin Chhak ya no está en funciones de Canciller). Es probable que a los 46 años sea también secretario general del Pracheachon. Es descendiente de los camboyanos nacidos en Vietnam y ha tenido buena parte de su formación revolucionaria en Hanoi.
Viceprimer ministro con responsabilidad en Defensa:	Son Sen, jefe del Frente de Liberación Nacional de Camboya y amigo cercano de leng Sary.
Viceprimer ministro con responsabilidad en Economía:	Von Vet (desconocido).
Presidente del Comité Jurídico:	Kang Chap (sin información sobre él).
Presidente del Comité Permanente del Congreso Popular de Kampuchea Democrática:	Nuon Chea (sin datos).
Ministro del Interior:	Hou Youn, 47 años aproximadamente, antiguo compañero de Khieu Samphan; no se ha visto en público desde septiembre de 1975 y su cartera se mantiene vacante.
Ministro de Seguridad Social:	Señora leng Thirith, esposa de leng Sary.
Ministro de Cultura y Educación:	Señora Yun Yat, esposa de Son Sen.
Ministro de Obras Públicas:	Toch Phoeum, de quien se dice es cercano colaborador de leng Sary.

Ministro de Salud: Thiounn Thioeun, aparentemente ha sido abiertamente pro-Moscú.
Ministro de Propaganda e Información: Hou Nim, de 45 años y compañero de aventuras de Khieu.

Laos

La guerra civil en Laos terminó de una manera muy distinta a lo ocurrido en Camboya y en Vietnam. El Tercer Gobierno de Coalición⁴³ entre derechistas, izquierdistas y centristas terminó con la derrota definitiva de las fuerzas derechistas y llevó a la liquidación de la influencia estadounidense en Laos, pero sin librarse batallas ni derramamiento de sangre; fue una victoria para el Frente Patriótico Laosiano en la que se dispararon pocos tiros. El 5 de abril de 1974 se había formado el tercer y último Gobierno de Coalición del Reino de Laos, manteniéndose la figura del rey Sri Savang Vatthana como jefe de Estado y al viejo empecinado neutralista, príncipe Souvanna Phouma, actualmente de 75 años de edad, en calidad de primer ministro. Le seguían dos viceprimeros ministros, uno, Phoumi Vongvichit, izquierdista que también mantenía el cargo de ministro de Relaciones Exteriores; el otro, el destacado político derechista Leuam Insiengmay. El resto del Gabinete lo integraban diez ministros, cuatro por cada ala política extrema y dos neutralistas por ambas partes. Se aprobó también en esa ocasión la creación del Consejo Nacional Político Conjunto de 42 miembros, dieciséis por cada bando y diez neutralistas. Este Consejo habría de rebasar a la Asamblea Nacional donde campeaba la demagogia y aunque era una institución sin poder real, la dominaban los derechistas. El líder máximo

⁴³ El primer Gobierno de Coalición lo estableció Souvanna Phouma, en noviembre de 1957, pero ante las presiones derechistas fracasó el intento y Souvanna fue derrocado y sucedido por el ultraderechista Phoui Sananikone, volviendo a recrudecerse la guerra civil hasta la Conferencia de Ginebra de mayo de 1961, que dio lugar al Segundo Gobierno de Coalición, el 12 de junio de 1962, pero casi inmediatamente se rompieron las conversaciones y en abril de 1964 se produjo el golpe de los militares derechistas comandados por el general Khouprasith Abhay.

del Frente Patriótico Laosiano (FPL), príncipe Souphanouvong —el llamado “Príncipe Rojo”— no participó como se esperaba en el Gobierno de Coalición, pero ocupó la Presidencia del Consejo Nacional Político Conjunto (CNPC), cuyos vicepresidentes eran el príncipe Sisoumang Sisaleumesak, un centrista que tenía un parentesco distante con Souvanna Phouma y Khamsouk Keola, presidente de la Alianza Patriótica Neutralista.

Con esta disposición de fuerzas políticas en torno a los órganos de Gobierno y con la neutralización de las capitales Luang Prabang (real) donde cada facción mantuvo una guarnición de quinientos soldados y Vientiane (administrativa) con mil tropas por bando, más un control militar de las provincias como el que existía al momento de firmarse los Acuerdos de París, el resto de 1974 y los primeros meses de 1975 se libró una enconada lucha política —y a veces militar— por ganar terreno dentro del Gobierno de Coalición. Los ministros del Pathet Lao ⁴⁴ lograron desde la tercera sesión del Gabinete, que se retrasara la apertura de la Asamblea Nacional y en cambio el CNPC impuso gradualmente un programa de trabajo de dieciocho puntos que volvió innecesaria la labor de la Asamblea Nacional. Este programa señalaba en lo externo el “apoyo de Laos a los movimientos de liberación nacional de Indochina, el Sudeste Asiático y el mundo”.⁴⁵ En julio de 1974, la Asamblea Nacional fue disuelta, lo que constituyó un serio revés para los derechistas, cuyos líderes, principalmente Sisouk Na Champassak y Ngon Sananikhkone luchaban infructuosamente por recuperar terreno dentro del gabinete de coalición o en las regiones militares. El 12 de julio de 1974, Souvanna Phouma, a la sazón de 72 años sufrió un ataque cardíaco que le obligó a irse a Francia para recuperarse y volver a Vientiane hasta el 1º de de noviembre de 1975. La ausencia

⁴⁴ Este nombre, al igual que el Vietcong, fueron deformaciones provocadas por la prensa occidental que resultaron a la postre familiares. El nombre real de la alianza donde siempre operó con dominio claro del Partido Comunista Laosiano es el Neo Lao Hak Xat o Frente Patriótico Laosiano.

⁴⁵ 1975 *Asia Yearbook*, Far Eastern Economic Review, p. 211.

del hábil político,⁴⁶ cuya capacidad para reconciliar adversarios quizá hubiera alargado un poco el desenlace final del último gobierno de coalición, precipitó el apoyo de los neutralistas a los izquierdistas. En septiembre de 1974 se libraron algunos enfrentamientos como el de Hongsa, a unos 85 kilómetros al suroeste de Luang Prabang, donde los efectivos del Frente Patriótico Laosiano lanzaron una ofensiva que opusieron exitosamente las tropas derechistas, contratacando con aviones T-28. Ésta fue la última acción de los otrora poderosos militares del llamado "Gobierno de Vientiane".

El 18 de diciembre de 1974, los izquierdistas obtuvieron otro éxito político al lograr que el Gabinete adoptara como programa suyo una versión revisada de los dieciocho puntos elaborados por el CNPC y se sometió a la consideración del propio Consejo Consultivo el citado programa, creándose un precedente más de la inutilidad de la Asamblea Nacional para cuestiones legislativas y que llevó a su disolución definitiva mediante un decreto que firmara el rey Savang Vatthana en abril de 1975. El programa de los dieciocho puntos se volvía, mientras tanto, un código de acción junto con los acuerdos de paz, en torno al cual los izquierdistas y otras fuerzas nacionalistas efectuaron un intenso proselitismo que habría de provocar la desertión en masa de simpatizantes de los derechistas, incluidos soldados regulares.

Pocos días después de decretada la desaparición de la Asamblea Nacional y en momentos en que caía la capital de la vecina Camboya en manos del FUNK, los poderosos clanes derechistas y las familias ricas que habían dominado la economía laosiana veían cómo estallaba la postrer lucha para sobrevivir. El detonante de este esfuerzo final fue el general Vang Pao, de la minoría nacional Meo y que era comandante de la Región Militar II, donde se encuentra la estratégica conexión de carreteras y otras vías de acceso al norte de Vientiane, llamada Sala Phou Khoune. Vang Pao era ampliamente conocido como el comandante del ejér-

⁴⁶ Sus responsabilidades fueron suplidas por el viceprimer ministro izquierdista, Phoumi Vongvichit.

cito secreto financiado y apoyado por la CIA para hacer actos de provocación, perseguir guerrilleros y mantener en jaque a disidentes; lo integraban mercenarios tailandeses y soldados montañeses H'Mong —o Meo. Después de tres semanas de combates en que los soldados del FPL mantuvieron a intenso fuego de mortero la zona de Sala Phou Khoune, Vang Pao y sus seguidores se retiraron.

Después de este enfrentamiento, el FPL avanzó hacia Luang Prabang, cundiendo el pánico entre los acomodados políticos derechistas y los comerciantes vietnamitas y chinos. Incluso algunas embajadas como la australiana, evacuaron inmediatamente a su personal hacia Bangkok, pensando que se trataba de una ofensiva militar en toda forma, como la que ocurría en Camboya y en Vietnam. El ministro de Defensa, príncipe Sisouk Na Champassak fue denunciado por la radio izquierdista de preparar un golpe de Estado, lo que provocó finalmente su renuncia mientras en Vientiane otro derechista, el príncipe Voum On Na Champassak, que había sido ministro del Gobierno de Coalición de 1961, era asesinado por una granada lanzada contra su automóvil. Todos estos acontecimientos aceleraron la huida estrepitosa de numerosos oficiales y funcionarios derechistas que cruzaron el río Mekong hacia Tailandia, con familias, automóviles y lo más que pudieron sacar de objetos de valor.

Los acontecimientos políticos en Vientiane se intensificaron en el mes de mayo con una serie de manifestaciones y mítines organizados principalmente por los estudiantes, contra la embajada de Estados Unidos y particularmente contra las oficinas de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), las cuales fueron ocupadas en las ciudades de Luang Prabang y en Savanakheth. El objetivo principal de estas demostraciones era protestar por la intervención estadounidense, exigir la revisión de los acuerdos de ayuda bilateral existentes entre ese país y Laos y denunciar a los miembros derechistas del Gabinete a quienes se pidió su renuncia. Para mediados de mayo, los cinco ministros derechistas habían ya renunciado, cuatro de ellos simplemente dejaron el país y el quinto, que se encontraba

en funciones oficiales en Suiza, no volvió a Laos. Simultáneamente se lanzó una ofensiva contra los comandantes adeptos al antiguo régimen de Vientiane, a los que se acusó de corruptos, traidores, reaccionarios y títeres de Estados Unidos. Muy pronto otros siete generales derechistas renunciaron y abandonaron el país, entre ellos estaba Vang Pao, quien fue seguido por un gran número de Meos, los cuales establecieron campamentos de refugiados en Tailandia, cerca de la frontera con Laos, exacerbando así las fricciones ya existentes entre esa nación y Laos. El mes de mayo, el más activo de todos, culminó con una serie de negociaciones entre el ministro izquierdista de Economía y Planificación, Soth Petrasi y algunos funcionarios de la embajada estadounidense, para lograr que se devolvieran los edificios de la USAID y se liberaran algunos rehenes que se habían tomado. En la provincia, las tropas izquierdistas laosianas tomaron prácticamente todos los pueblos del Mekong, en las regiones de Thakhek y Savanakhet, que todavía quedaban en manos de derechistas. La integración de las dos administraciones que existían en algunas zonas se completó prácticamente para agosto de 1975, bajo la dominación absoluta y clara del Frente Patriótico Laosiano. Este proceso incluyó el control absoluto de Vientiane y Luang Prabang. Inmediatamente empezaron los seminarios de reeducación política entre la población budista, los oficiales derechistas que habían permanecido en Laos y una pequeña proporción de la población urbana civil, cuyos hábitos de consumo estaban sumamente influidos por una imagen pronorteamericana. Prácticamente todas las organizaciones populares y de masas apoyaron firmemente a los izquierdistas que desde su base general en el norte del país, en las provincias de Phong Saly y Sam Neua lograron consolidar, después de veinte años, su posición política como las fuerzas dirigentes más importantes de Laos. El 2 de diciembre de 1975 se determinó la disolución de la monarquía y la creación de la República Democrática Popular de Laos, quedando como jefe de Estado el príncipe Souphanouvong, como primer ministro Kaysone Phomvihán y viceprimer ministro, Nouhak Phoum-

savanh.⁴⁷ Estos dos últimos dirigentes, ambos de la región de Savanakhet, pasaron varios años en Vietnam y tenían contactos muy estrechos con Hanoi. El destronado rey Savang Vatthana se retiró prácticamente a la vida privada, aunque simbólicamente se le dio el cargo de asesor del presidente y el viejo líder neutralista, Souvanna Phouma quedó como Consejero del primer ministro, príncipe Souphanouvong (quien es además su medio hermano).

En síntesis, se puede decir que la última etapa de la toma del poder en Laos se efectuó entre mayo y diciembre de 1975. Una vez cambiado el Gobierno, se inició el difícil proceso de implantar reformas económicas que incluyen la nacionalización de las principales actividades económicas, y simultáneamente se intensificaron los programas de recuperación de la agricultura laosiana. Más difícil aún ha sido la adaptación de la población juvenil urbana, particularmente en Vientiane y Luang Prabang, a un medio de vida austero. Los últimos reportajes que han llegado de Laos sobre los llamados "niños perdidos", que incluyen a un número importante de adolescentes afectados por la drogadicción y la vagancia, indican que las nuevas autoridades han tenido que forzar la detención de varios de estos jóvenes para enviarlos a dos islas al norte de Laos, sobre el río Mekong, en donde recibirán programas intensivos de rehabilitación y reeducación. Menos grave en el momento actual, pero de comportamiento futuro incierto y eventualmente peligroso, es el surgimiento de grupos guerrilleros, en su mayoría formados por Meos refugiados en Tailandia, que ya están recibiendo entrenamiento de sus antiguos dirigentes derechistas que organizaron a esta nacionalidad en la lucha antiguerrillera y en el control de la producción y tráfico de opio. En marzo y abril hubo dos espectaculares

⁴⁷ El predominio del Partido Popular Laosiano (partido comunista) se observa con claridad, pues el Comité Central del Partido tiene como secretario general a Kayson Phomvihane, como subsecretario general a Nouhak Phoumsavanh y en tercer lugar a Souphanouvong, quien es miembro del Tercer Comité y presidente del Comité Central del FPL. El papel de los comunistas y el carácter simbólico de los presidentes, mientras el poder gubernamental lo ejercen el Primer Ministro y los viceprimeros ministros, es tónica general de los tres Estados de la antigua Indochina.

fugas de prisioneros derechistas en Laos, la mayor parte de los cuales traía como consigna huir hacia Tailandia e integrarse a los grupos guerrilleros que empiezan a operar en las mismas áreas rurales, excepto las del norte, donde todavía hace poco vivían los integrantes del Frente Patriótico Laosiano. Es riesgoso a estas alturas determinar la magnitud de la contraguerrilla en Laos, pero conviene subrayar que algunos mensajes enviados por estos grupos, integrados por cincuenta o cien efectivos cada uno, contienen un programa extraño, pues por un lado atacan de traidores y reaccionarios a las gentes del Pathet Lao, enarbolando algunos principios de la revolución y por el otro se dicen defensores de la tradición monárquica.

Más trascendente para el nuevo régimen es resolver los conflictos con sus vecinos inmediatos, particularmente con Tailandia, por donde tradicionalmente había tenido Laos una salida al mar. En 1975, en mayo y julio, hubo fricciones en el río Mekong, frontera entre Laos y Camboya que llevaron casi al rompimiento de relaciones entre los dos países. En agosto de ese mismo año se tomaron represalias contra agregados militares de la embajada tailandesa en Vientiane y también contra los oficiales laosianos en Bangkok, expulsándolos por personas no gratas. A finales del año y en los primeros meses de 1976 se intercambiaron disparos entre lanchas patrulleras tailandesas y guarniciones laosianas, provocando en dos ocasiones el cierre de la frontera que afectó sensiblemente el abastecimiento de energéticos en Laos. Además, ya se mencionó la existencia de más de 30 000 Meo en campamentos de refugiados establecidos en Tailandia, muy cerca de la frontera con Laos, contraviniéndose incluso las disposiciones del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas sobre el particular.

El gran aliado de la nueva república laosiana ha sido obviamente Hanoi, e incluso durante la visita efectuada en febrero pasado por el primer ministro laosiano y secretario del Partido Revolucionario Popular de Laos, así como sus colaboradores más próximos dentro del Gobierno y del Buró Político de dicho Partido a Hanoi, se emitió un Comuni-

cado Conjunto en el cual se expresaba después de seis días de conversaciones el apoyo fundamental que el Partido de los Trabajadores de Vietnam y el Gobierno de la República Democrática otorgó a Laos, mencionándose entre otras cosas que Vietnam cederá una franja de su territorio para que sirva de muelle al tráfico de mercaderías destinadas a Laos y que al recibirse en Vietnam quedarán inmediatamente bajo control ilimitado de los laosianos, permitiéndose su traslado a través de las montañas Annamitas sin que sean objeto de revisión por autoridades aduanales o de cualquier otra índole. "La victoria de los tres pueblos", decía el Comunicado, "ha hecho retroceder los campos de batalla del imperialismo norteamericano y simultáneamente ha permitido una expansión enorme de los campos de batalla del socialismo... Laos y Vietnam participarán en hacer a los países del Sudeste Asiático independientes, pacíficos y verdaderamente neutrales." Respecto a Tailandia, con quien Laos sigue teniendo relaciones formales a pesar de los problemas, se dijo: "Los dos países están decididamente en contra de las autoridades tailandesas, por permitir a los Estados Unidos hacer uso del suelo tailandés para desempeñar actividades contra Laos, Vietnam y Camboya. Los dos países formalmente protestan contra la existencia de bases estadounidenses en el Sudeste Asiático y quieren que sean retiradas".⁴⁸

Las grandes potencias ante la posguerra de Indochina

La salida de Estados Unidos de Indochina creó, en términos de teoría del vacío, la necesidad de que alguna otra potencia mundial trate de llenar el hueco y la influencia que dejaron los estadounidenses. Aunque se reconocen las limitaciones que tiene un enfoque elementalmente geopolítico como es la teoría del vacío, no tenemos de momento otros elementos de juicio que nos permitieran interpretar las reacciones que provocará en Asia y en el resto del mundo lo

⁴⁸ *Far Eastern Economic Review*, 27 de febrero de 1976, p. 12.

ocurrido en Indochina. La independencia de las tres antiguas colonias francesas, en el sentido más amplio del término, necesariamente incitará nuevas alianzas, ajustes y movimientos que podrán precipitar otros enfrentamientos o bien asegurar la coexistencia pacífica internacional. El común denominador del nuevo liderazgo surgido en Vietnam, Laos y Camboya es el predominio que tienen los partidos comunistas de cada uno de esos países y el hecho de que tales organizaciones políticas arrancaran del Partido Comunista de Indochina, fundado por Ho Chi Minh. Sería muy simplista asumir que la tendencia futura de esos liderazgos es hacia la reagrupación de un solo partido bajo, digamos, la influencia sobresaliente de Hanoi.⁴⁹ Pero también es irreal suponer que no habrá esfuerzos para la concertación de tácticas políticas con un mínimo de uniformidad. Es evidente la influencia ideológica y táctica que han tenido los cuadros del Partido de los Trabajadores sobre los militares y dirigentes del Frente Laosiano y del Pracheachon. Por ello hubo que prestar aunque fuera un mínimo de atención al movimiento de personalidades dirigentes en Camboya y en Laos, para escurrir sus relaciones con Hanoi. Asimismo, habrá que observar los movimientos concretos que efectúen cada uno de los tres países de Indochina y que tengan repercusiones en las naciones vecinas o en movimientos extrarregionales como podrían ser las Naciones No Alineadas, los movimientos revolucionarios de tendencia socialista o los enfrentamientos ideológico-políticos entre los gigantes del escenario internacional, Estados Unidos, la Unión Soviética y China.

El análisis empírico se topa, tarde o temprano, con la necesidad de contar con alguna teoría interpretativa. En el caso del Sudeste Asiático y de lo acaecido en la antigua Indochina francesa, quizá lo más fácil y visceralmente atractivo sería cantar loas a la lucha victoriosa de los pueblos, al triunfo logrado contra la intervención imperialista y el

⁴⁹ "Más adelante, cuando las condiciones permitan efectuarlo, los tres partidos revolucionarios de Vietnam, Camboya y Laos serán reunidos bajo la forma de un solo partido" —Ho Chi Minh.— "Top Secret Directive, Nov. 1, 1951", reimpresso en *Communism in North Vietnam: Its Role in the Sino-Soviet Dispute*, de P. J. Honoy, Cambridge Mass, MIT Press, 1963, p. 170.

advenimiento de una aurora de reivindicaciones sociales. No obstante, deben reconocerse síntomas que se advierten en el panorama interno de esos países, así como en el regional y mundial, que significan movimientos esencialmente geopolíticos o cínicamente pragmáticos. ¿Cuáles son las tendencias que puede tener un Gobierno como el de Hanoi que cuenta con poder interno y capacidad de maniobra sobre Laos y probablemente Camboya? La pregunta por lo menos debe motivar a la especulación. Para no caer en alarmismos subjetivos, ni hacerle el juego a las agencias noticiosas internacionales controladas por el "capitalismo occidental"⁵⁰ se ha pretendido por lo menos aportar un número de datos y hechos para que cada lector tenga ciertos elementos de juicio de cómo se van moviendo los cuadros dirigentes y de dónde han surgido posiciones de lucha en Vietnam, Camboya y Laos. Al margen de las especulaciones sobre conflictos internos y entre los tres países citados, lo cierto es que Hanoi, Phnom Penh y Vientiane están tomando posiciones frente a sus vecinos no socialistas, en relación al conflicto sino-soviético, en función de intereses de Estado, frente a Estados Unidos y ante el resto del mundo. Por otro lado, y con esto queremos cerrar el presente artículo, hay manifestaciones de lo que puede constituir el esquema que las tres grandes potencias mundiales tienen respecto a la nueva situación en el Sudeste Asiático. Nos ocuparemos de ellas.

Durante la actual campaña presidencial de los Estados Unidos, se han impuesto, al menos retóricamente, esquemas que recuerdan la concepción "dullesiana" del escenario mundial. Se cree que el segundo paso a seguir, por parte de las organizaciones comunistas de Indochina, es expandir su movimiento y se maneja, por otro lado, la elemental pero siempre estimulante tesis ante la opinión pública estadounidense, de que la llamada democracia norteamericana no debe dar

⁵⁰ Las comillas son porque habiendo mucho de cierto en la manipulación de los medios masivos de comunicación, éstos no responden a una sola dirección o estereotipo. Convergen intereses gubernamentales, de empresas transnacionales y otros grupos de presión. Por lo demás, ha sido la "prensa capitalista" la que mayor información y controversia suscitó sobre la cuestión de Indochina.

un solo paso más atrás ante la agresión de las nuevas fuerzas emergentes en Asia. Desde luego que tal interpretación se ha fortalecido por el hecho de que el presidente Ford ha encontrado un temible adversario dentro de su propio Partido, que es profunda e irracionalmente conservador y anticomunista. Por el lado de los demócratas, el precandidato más poderoso hasta el momento de terminar estas líneas es James Earl Carter, quien ha manejado una posición ambigua que lo menos que promueve es la dudosa tesis aislacionista de Estados Unidos. Ambos extremos, el anticomunista que obliga a defender las teorías del dominó y de la contención, así como el desentendimiento absoluto de lo que pasa en el resto del mundo a pesar de los intereses económicos muy reales estadounidenses, opacan por ahora el planteamiento de una postura congruente con los intereses norteamericanos esenciales y de un mundo cambiante. El que no se vea con claridad una política exterior frente a la región asiática y frente a Indochina, no implica su ausencia. De hecho ya se trabaja para readaptarse a la nueva situación en el Gobierno estadounidense.

Conociendo la limitación interpretativa que se deriva de lo dicho anteriormente, nos arriesgaremos a señalar que Washington está asumiendo posibilidades similares a las siguientes:

En primer lugar, su derrota en Vietnam puede no ser catastrófica, ya que se eliminó una causa de malestar político y social interno muy serio. Nixon ganó su reelección negociando en París. Además, la llamada seguridad del Estado norteamericano no se ve a mediano plazo afectada por la retirada de Indochina (al menos así parecen pensar los estrategas del Departamento de Estado y del Pentágono). Ya no existe una presencia directa estadounidense en Indochina y todo indica que disminuirá casi totalmente en Tailandia, país aliado de Washington donde tuvieron las bases militares más importantes que permitieron la acción logística contra los adversarios en la guerra de Vietnam. Aún así, le quedan a Washington sus compromisos de apoyo militar a Filipinas, de manera que la llamada "neutralidad" del

presidente Ferdinand Marcos estará siempre supeditada a un mecanismo de defensa mutua para el propio régimen de Manila y los intereses políticos y económicos de Estados Unidos. Por lo que respecta a Indonesia, que maneja sus propios apetitos expansionistas en Timor y sus deseos de influencia política en la zona del Pacífico Oriental, es obvio su interés de mantener alianzas estrechas con Washington y viceversa. El Estrecho de Malacca viene a configurar la subsistencia de intereses estratégicos tanto para Estados Unidos como para Singapur y Malasia, en donde predominan sistemas sociales y económicos fuertemente adheridos a la economía de mercado y a la llamada libre empresa. En síntesis, las naciones de ASEAN exigen que desaparezcan, en la mayoría de los casos, bases militares estadounidenses de sus territorios, a fin de no suscitar las sospechas de sus vecinos socialistas y de los regímenes actuales a los cuales combatieron en calidad de aliados de Estados Unidos. Pero se trata de un cambio táctico que no modifica la alineación de los miembros de ASEAN con respecto al bloque occidental. Estas naciones se oponen violentamente y con todos sus recursos disponibles a cualquier expansión socialista que proviniera de la Indochina socialista. La debilidad de los sistemas procapitalistas del Sudeste Asiático, está en sus propias contradicciones internas, que constantemente provocan la insurgencia doméstica.

Asegurada la alianza útil para ambos, de Estados Unidos y los miembros de ASEAN, debe agregarse entre los instrumentos de contención y amenaza de que Washington todavía dispone en Asia, el poderío militar de la Séptima Flota, las fuerzas aéreas y navales de la Micronesia, el Acuerdo de Ayuda Bilateral que existe entre Estados Unidos y Japón y que coloca a Tokio bajo la sombrilla nuclear de Washington, el Pacto Militar que existe entre Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos y como un elemento más reciente y sofisticado, la convergencia de intereses de Estado entre Washington y Pekín. China está sintiendo cotidianamente que la influencia soviética se extiende en todas partes del mundo de manera que siempre estará alerta para

contrarrestar cualquier influencia de su adversario entre las naciones del Sudeste Asiático.

La Unión Soviética está manejando una de las políticas más sólidas para sus intereses nacionales que se haya visto en los últimos años en la región del Sudeste Asiático. Mantiene una estrecha y amistosa relación con las nuevas autoridades de las capitales de Indochina y particularmente ejerce una considerable influencia doctrinal sobre los partidos comunistas que organizaron la lucha e hicieron posible en gran parte la victoria final. Aunado a lo anterior está la capacidad económica y particularmente tecnológica de la URSS, para prestar un notable apoyo a la reconstrucción material de Vietnam y Laos, así como hacer efectiva esa ayuda a los camboyanos cuando éstos la acepten, en la escala y con la actitud de sus vecinos y amigos. En la medida en que el primer plan quinquenal de Vietnam dependa en un porcentaje considerable de la aportación soviética, la posición de Moscú será muy firme. En este apoyo de reconstrucción se incluye obviamente la continua modernización de los ejércitos vietnamita y en menor medida laosiano y camboyanos. Siempre ha existido la debilidad entre los dirigentes soviéticos de perder las proporciones de su influencia y en un momento dado exigir demasiadas retribuciones a sus aliados. Por ello debe verse con cuidado la posibilidad de que Moscú obtenga concesiones territoriales en las naciones recién liberadas del intervencionismo extranjero; por un lado, serían muy útiles estas facilidades para la consolidación naval y aérea de la URSS en el sur del Mar de China, pero por otro lado es de suponer que siempre habrá escrúpulos y resistencia de quienes pelearon decenas de años por asegurar su independencia y soberanía plenas. Por lo pronto se nota una febril actividad soviética en los países recién liberados, así como en las naciones no socialistas del Sudeste Asiático, particularmente en Indonesia y Tailandia. Además, la URSS propugna por un tratado de seguridad colectiva en esa región del mundo.

Por último, tenemos la posición y perspectivas de China que parecen ser las más delicadas de los tres países citados.

Pekín tiene conflictos de soberanía insular con Vietnam (Islas Spratley y Paracel, o como le llaman los chinos Shisha y Nasha). A pesar de ello no han aflorado reclamaciones oficiales entre ambas naciones, y Pekín ha refrendado su cooperación económica y técnica a Hanoi. Ambos gobiernos han mantenido una actitud muy discreta y sus divergencias han sido más bien en términos de posición internacionalista (Chile, Angola, Portugal, etc.) que en relación a fricciones bilaterales violentas. O si las hay, las manejan ambos gobiernos con suma confidencialidad. Con Laos, los chinos han procurado refrendar su apoyo moral y material, estableciendo una línea aérea, intercambiándose visitas oficiales importantes, como la que en abril de 1976 hicieron el primer ministro y secretario general del Pathet Lao y sus más próximos colaboradores a Pekín, etc. Pero la identidad que existe entre Vientiane y Hanoi supone que Pekín goza de una situación de menor simpatía en ambas capitales que la que tiene Moscú. Camboya fue la carta más importante de Pekín en lo que se refiere a Indochina, pero con la muerte de Chou En-lai y la declinación de Teng Hsiao-ping, quienes siempre apoyaron al príncipe Norodom Sihanouk, aunado al aumento de poder político de Ieng Sary en Phnom Penh, es probable que los camboyanos manejen con mayor habilidad una relación al menos balanceada frente a Pekín y Moscú.

El Gobierno chino siempre ha sido muy cuidadoso de no repetir la actitud que contra ellos asumieron los soviéticos en los años cincuenta, de manera que por un lado mantienen buenas relaciones de Estado a Estado con sus vecinos del sur, los apoyan materialmente y mantienen discrepancias tácticas y posiblemente ideológicas con ellos, pero tratan de evitar presiones que hagan ensancharse las diferencias habidas.

Por lo demás, en el esquema chino se nota un amplio esfuerzo por establecer relaciones formales o al menos comerciales con los países no socialistas del Sudeste Asiático que fueron hasta hace pocos años sus adversarios. China ya tiene relaciones diplomáticas a nivel de embajador con Tai-

landia, Filipinas y Malasia; ha recibido la visita del primer ministro de Singapur y sólo falta un reacomodo con su duro adversario, el Gobierno de Jakarta. Además, los voceros de Pekín consistentemente están reiterando mensajes a Estados Unidos para que mantenga su presencia, directa o indirectamente, en el Sudeste Asiático. Por último, Pekín ha multiplicado los intereses mutuos con Japón, alimenta una fuerte alianza con Corea del Norte y desarrolla un importante intercambio con Australia y Nueva Zelanda.

México, junio 1976